



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

FACULTAD DE CIHS

TRABAJO FINAL DE GRADO:

**LA LUSOFONÍA COMO HERRAMIENTA DE  
*SOFT POWER* Y EL PAPEL DE BRASIL EN LA  
COMUNIDAD DE PAÍSES DE LÍNGUA  
PORTUGUESA**

ALUMNO: Ojer Miranda Úcar

TUTOR: Ana Trujillo Dennis

CURSO 2023-2024

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| ÍNDICE.....   | 2  |
| 1. FINALIDAD Y MOTIVOS.....   | 4  |
| 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO.....   | 5  |
| 2.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....   | 5  |
| 2.2. MARCO TEÓRICO .....  | 6  |
| 2.2.1. Poscolonialismo y proceso de emancipación .....                                      | 6  |
| 2.2.2. Concepto de Lusofonía.....   | 12 |
| 2.2.3. Concepto de <i>Soft Power</i> .....  | 13 |
| 3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS .....  | 19 |
| 4. METODOLOGÍA DEL TRABAJO .....  | 20 |
| 5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....  | 21 |
| 5.1. CAPÍTULO I: COMUNIDAD DE PAÍSES DE LENGUA PORTUGUESA                                   | 21 |
| 5.2. CAPÍTULO II: ESTADOS MÁS RELEVANTES DENTRO DE LA CPLP                                  | 25 |
| 5.3. CAPÍTULO III: POLÍTICAS DE CPLP.....   | 28 |
| 5.3.1. Plan de Inclusión y Crecimiento turístico.....                                       | 28 |
| 5.3.2. El enfoque en la educación de los Países de la CPLP.....                             | 29 |
| 5.4. CAPÍTULO IV: LUSOFONÍA COMO HERRAMIENTA DE <i>SOFT POWER</i>                           | 31 |
| 5.4.1. Lusofonía y <i>soft power</i> .....  | 31 |
| 5.4.2. Artículo 9 EE CPLP: el papel del <i>Instituto Internacional de Língua Portuguesa</i> | 35 |
| 5.4.3. Museo Virtual de la Lusofonía y Movimiento Internacional Lusófono (MIL)              | 38 |
| 5.4.4. Religión y Lusofonía .....   | 39 |

|          |  |    |
|----------|--|----|
| 5.5.     | CAPÍTULO V: ANÁLISIS DEL PAPEL DE BRASIL EN LA CPLP .....                          | 41 |
| 5.5.1.   | Gastronomía y turismo brasileño como potencialización de Brasil en la CPLP         | 43 |
| 5.5.2.   | La relevancia cultural de Casa Do Brasil en el exterior .....                      | 45 |
| 5.5.3.   | Otras herramientas de promoción cultural de Brasil: literatura y música brasileña. | 47 |
| 5.5.3.1. | Literatura brasileña .....   | 47 |
| 5.5.3.2. | Música brasileña .....   | 49 |
| 6.       | CONCLUSIONES Y PROPUESTAS .....  | 52 |
| 7.       | REFERENCIAS .....  | 55 |

## **1. FINALIDAD Y MOTIVOS**

El presente estudio se centra en la Lusofonía como herramienta de *soft power* y el papel Brasil en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa debido a los siguientes motivos:

Por un lado, y como ya explicaremos de forma más extensa, el término “Lusofonía” proviene de la palabra lusitano o portugués y se deriva del sufijo “fonía”, que significa "habla". Este concepto se refiere a la combinación de la lengua portuguesa tanto en la metrópolis (Portugal) como en los diferentes Estados postcoloniales donde se mantiene el portugués, la cultura que se formó como resultado del pasado colonial y las relaciones entre dichos territorios (Gomes y Vieira, 2013; Mendes, 2016).

Unos 250 millones de ciudadanos habitan en países lusófonos y, por lo tanto, su primera lengua es el portugués. Además, desde la creación de la *Comunidade de Países de Língua Portuguesa* (CPLP en adelante) en 1996, se han desarrollado políticas internacionales en materia económica y de corte cultural entre dichos Estados gracias a que comparten el elemento común de su lengua oficial: el portugués.

Por otro, la incipiente presencia de Brasil tanto a nivel continental como internacional es uno de los motivos principales por el que nos centramos en este territorio. La historia de la conexión entre Brasil y "América Latina" ha experimentado un cambio significativo. La presencia e influencia de Brasil en el panorama internacional han aumentado significativamente desde el fin de la Guerra Fría, los cambios profundos en la política global, la intensificación del proceso de globalización e interdependencia de unos Estados con los otros y, además, en los cambios políticos y económicos sufridos por el propio país. Esto se ha visto especialmente durante las presidencias de Fernando Henrique Cardoso (1995-2003) y Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) (Bethell, 2012).

Se reconoce fácilmente que los principales actores de la CPLP son Brasil, Portugal y Angola, aunque con intereses diferentes entre sí (Carvalho, 2019). Por lo que, no solo dentro de la CPLP sino también fuera de ella, Brasil consigue acrecentar su presencia.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**

### **2.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Nos ha resultado paradójico encontrar pocos autores que se dediquen al estudio de la Lusofonía como herramienta de *soft power*, pero aquellos que se han dedicado a estudiar el componente lusófono dentro de la CPLP lo han realizado de forma extensa.

Es por ello por lo que en este trabajo se encontrarán numerosas referencias a los mismos artículos, porque, aunque sean escasos teóricos, los autores desarrollan de forma extenuante el tema que tratamos.

Por ejemplo, uno de los artículos más mencionados es el elaborado por Carvalho (2019) sobre la cooperación de Portugal y los PALOP a través de la educación, ya que enfoca las diferentes políticas educativas desplegadas entre estos dos agentes como un método de *soft power*.

A su vez, hemos destacado constantemente la concepción de *soft power* de Joseph Nye (1990), al igual que sus características e implicaciones a lo largo de la evolución de las relaciones internacionales.

Aunque el campo de la Lusofonía abarca una amplia lista de Estados, cada uno con su diversidad cultural, seguimos incidiendo en que llama la atención la insuficiencia de autores que se dedican a su estudio en comparación con otros campos de investigación. Se encontrará el castellano o el inglés como creación de lazos internacionales, pero resulta evidente que no se le ha dedicado tiempo a la Lusofonía y los Estados que son partícipes de ella.

En ese sentido, un artículo que se dedica a la Lusofonía y Brasil es el redactado por Viceconte, L. (2018). *La Lusofonía*, en el que nos apoyamos a lo largo de todo el documento. Además, también tenemos en cuenta en este apartado a Lopes (2018) y su artículo sobre la globalización, diversidad cultural y la lusofonía, concluyendo que debe haber una unión férrea de los Estados de la CPLP para poder afrontar la globalización y ascender de nivel de relevancia internacional.

También, debemos mencionar los Estatutos de la CPLP con sus objetivos, normativa funcional al igual que las mayorías necesarias para aprobar diferentes medidas que se desplieguen dentro de la CPLP.

Además, y teniendo en cuenta esto último, cuando hablamos de políticas concretas de la CPLP, solemos mencionar pocos autores, ya que, como hemos indicado, son pocos autores los dedicados a estas dos disciplinas (Lusofonía y *soft power*), pero las trabajan de forma profunda y extensa.

En lo relativo a el papel de Brasil en la CPLP, sí que observamos mayor desarrollo de estudio, como Vuving (2009) analizando el concepto de Joseph Nye, o Viceconte (2018) y su artículo sobre la lusofonía, pero partiendo en la mayoría de las ocasiones de la relevancia internacional que va adquiriendo Brasil, conforme el paso de los siglos, pero sin centrarse en el papel específico que ejerce en la CPLP.

## 2.2. MARCO TEÓRICO

### 2.2.1. Poscolonialismo y proceso de emancipación

Empecemos con el concepto de colonialismo. Entendemos que, al estudiar una lengua como herramienta de *soft power* que ha sido implementada en las colonias portuguesas por la antigua metrópoli de Portugal, debemos hacer referencia al periodo de poscolonización con un enfoque en la lengua y en la política internacional de estas antiguas colonias con Portugal.

Por tanto, debemos hablar del **Poscolonialismo** portugués en los Estados de la CPLP. El concepto de poscolonialismo corresponde a la etapa en la que se encuentran todos aquellos territorios que fueron en su momento colonias de metrópolis occidentales que se sustentan en unas condiciones liberales de organización implantadas por dichas metrópolis para poder encontrar un hueco en el mundo internacional y marcar tendencia, aunque no pueden ser analizadas como el modelo y patrón liberal de Europa (Coronil, 2000).

En 1975, Portugal comenzó el proceso descolonizador y, como resultado, empezó a converger con la escena internacional. Esta convergencia se intensificó a partir de 1986, cuando Portugal se unió a la CEE. La progresiva integración resultó en una mayor cohesión en las votaciones en la Asamblea General de las Naciones Unidas, debido a que Portugal coincidió con las posturas de la UE en varias cuestiones internacionales. Este alineamiento estratégico le dio al país una voz más poderosa en el ámbito global (Cardoso, 2024).

Por consiguiente, nace el deseo de seguir conservando una identidad pre-colonial por parte de grupúsculos que en su momento fue creada por las fuerzas coloniales bajo la idea

de raza. En un presente, la identidad se caracteriza por constituirse en un enfoque más geocultural, eliminando el sustento impuesto por las metrópolis (Coronil, 2000).

Aunque se suele establecer que el concepto se originó en la década de los cuarenta del siglo pasado, el desarrollo teórico y discursivo que nos interesa aquí surgió en la década de los setenta gracias a los aportes de académicos del "tercer mundo" vinculados a universidades de Estados Unidos, como Edward Said (cuyo origen es palestino), Gayatri Spivak y Homi Bhabha (ambos procedentes de la India), quienes fueron reconocidos en el medio como la "singularidad del pensamiento crítico" ya que estos estudios posteriores al colonialismo plantearán una serie de preguntas sobre la prioridad política, cultural, económica y moral de la civilización occidental. Los fenómenos del colonialismo también han sido ampliados y justificados por discursos creados en prácticas académicas y literarias (Vélez et al., 2017).

Además, si bien la colonización, entendida como el asentamiento de un grupo de personas en un territorio lejano para poblarlo y explotar sus recursos, ha concluido, su legado de imposición cultural aún persiste. Esta herencia colonial se manifiesta en la percepción de inferioridad que muchas sociedades latinoamericanas aún tienen de sus propias culturas y productos, en comparación con aquellos provenientes de las antiguas metrópolis coloniales (Vélez et al., 2017).

Esta internalización de la inferioridad se ve perpetuada por diversos mecanismos de poder, como el mercado, los sistemas económicos, las bolsas mundiales, la moda, la televisión y la música. Estos mecanismos, en su conjunto, someten a las poblaciones latinoamericanas a una constante comparación con los estándares de las culturas dominantes, reforzando la idea de que lo propio es inferior (Vélez et al., 2017).

En consonancia con la sensación de inferioridad que tienen las antiguas colonias en relación con las que fueron sus metrópolis, debemos comentar la figura del subalterno.

El término "subalterno", que se deriva de las obras de Antonio Gramsci, basándose en la Italia fascista, hace referencia a la subordinación en términos de clase, casta, género, raza, lenguaje y cultura, y se utilizó para representar la importancia de las relaciones dominador-dominado en la historia (Prakash, 2010). A su vez, mencionamos otros teóricos como Saignes o Guha, que desarrollaron la misma teoría teniendo como referencia la revolucionaria Latinoamérica o la India colonial respectivamente (Soriano, 2010).

Encontramos curioso que, autores como Neves (2022) considera que las obras de Gramsci no tienen interés en Portugal, Estado que fue antigua metrópoli. Expone que encuentra en la sociedad portuguesa una pasividad e indiferencia por entender las teorías y sus estudios (Neves, 2022).

Por lo general, lo que se nos presenta es que la figura del subalterno tiende a ser descrita en el período poscolonial por las antiguas metrópolis, produciendo así una depuración de la subordinación que sufrieron las antiguas colonias durante el colonialismo culpando a la burguesía política, al liberalismo o a las tendencias occidentales de reescribir la historia generando un resultado ficticio y lejos de la veracidad (Soriano, 2010).

En palabras de algunos autores de los estudios poscoloniales y dedicados a la teorización del subalterno, el nuevo debate del concepto de colonialidad y poscolonialidad en las esferas de poder representa una "nueva forma de legitimar las relaciones de dominación, como la división racial del trabajo y la difusión de un aparato educativo único y europeizado, que legitima nuestra dependencia financiera e intelectual" (Quijano citado por Aguiar, 2016).

Esto tenía como objetivo validar las ideas y prácticas tradicionales sobre las relaciones de superioridad/inferioridad desde una perspectiva contemporánea. El debate crítico sobre la colonialidad en el poder nos brinda indicios para aclarar que la raza, o la recuperación de identidades (indios, negros y mestizos) en América Latina y la redefinición de otras, no puede ser considerada como el único instrumento de dominación (Aguiar, 2016).

Por lo tanto, y retomando el concepto de la poscolonialidad, se entiende como aquella postura que busca comprender en qué consistió la larga historia del colonialismo, para revisar si esas prácticas siguen replicándose y por qué. En este sentido, se puede afirmar que una de las tareas de los estudios poscoloniales es la de contribuir a la generación de una "etnografía crítica de Occidente", para analizar su historia con la consciencia de sus propios excesos y recordar que, incluso hoy, el conocimiento occidental contiene discursos coloniales que hay que derrumbar (Young citado por Vélez et al., 2006, p. 12).

Procedemos a aproximarnos en un breve aparte al concepto de **tribu** indígena. En lo relativo a tribus de África, las personas negras antes de la colonización eran vistas como animales. Ahora, tras la descolonización y procesos de independencia, al no tener recursos



necesarios, vuelve el estigma del escaso desarrollo. Volvemos a aclarar que desarrollo entendido al estilo occidental. Sin embargo, el concepto de tribu ha adquirido mayor importancia, ya que se tenía en cuenta para la construcción colonial moderna. Al fin y al cabo, era uno de los instrumentos para lo que fue la modernidad occidental que perdura en la Edad Contemporánea (Meneses, 2012).

Las teorías decoloniales sostienen que la colonización y la persistencia de la colonialidad evidencian la propia degradación de los colonizadores. Sus prácticas y teorías, guiadas por la codicia y el odio racial, relativizan su moral y los convierten en agentes de su propia "descivilización". Frente a tal irracionalidad, la decolonialidad se presenta como una respuesta crítica a la colonización y una propuesta de deconstrucción del pensamiento eurocéntrico y hegemónico. Esta deconstrucción solo puede lograrse mediante un pensamiento desobediente, tanto en el ámbito político como en el epistémico (Mignolo citado por Vélez et al., 2007b).

Continuando con el concepto de poscolonización, los autores Harambour y Bello (2020), exponen que la territorialidad estatal emergente del siglo XIX se basó en el control y demarcación de territorios, no solo mediante la ocupación efectiva, que en muchos espacios tardó décadas, sino también mediante normas, prácticas, símbolos y formas de disciplinamiento. Estos incluyeron radicación, colonización, concesiones y remates, formación de parques nacionales, establecimiento de rutas, pueblos y ciudades. Antes, ese proceso comenzó con exploraciones militares y científicas para reconocer áreas "bárbaramente estériles; maravillosamente exuberantes", luego se llevaron a cabo concesiones en los "márgenes de la nación" y se mantiene en la nacionalización historiográfica de las narrativas de colonización, debido a que no se trata de procesos lineales, continuos o progresistas (Harambour y Bello, 2020).

La soberanía indígena preexistente, la soberanía del capital y la incipiente, ambigua e incluso delegada soberanía nacional se superpusieron en la integración al mapa nacional de los espacios marginales. El proceso de "nacionalización" territorial ha tardado en consolidarse como un fenómeno normativo e institucional, lo que ha permitido el reacomodo de antiguas prácticas territoriales indígenas, como la movilidad ganadera mapuche a través de la cordillera de los Andes en las regiones patagónicas, fenómeno que perduró hasta principios del siglo XX, o la movilidad indígena a través de las fronteras de los nueve estados hacia el complejo Amazonas (Harambour & Bello, 2020).

A su vez, Harambour y Bello (2020) han observado una continuidad en los patrones de movilidad indígena que se refleja en la existencia de una liquidez fronteriza y el ejercicio de soberanías superpuestas o en conflicto, así como en las formas de comprensión del Estado y sus formas de producción y reproducción, que se desarrollan de manera desigual en diferentes contextos y momentos. Para comprender cómo las soberanías estatales hegemónicas se integran en las prácticas sociales y la subjetividad, es necesario conocer las reacciones de los sujetos a la normatividad estatal, que pueden variar desde la aceptación y acomodación hasta el rechazo o la resistencia en el día a día (Harambour & Bello, 2020).

En un coloquio del Grupo de estudios sobre la esclavitud en la antigüedad, María Cruz Cardete del Olmo (2022) explicó que la idea de dividir las sociedades en "buenas" y "malas" o "naturales" y "construidas" es una falacia que debemos superar, tanto en el ámbito académico como en el político. Esta dicotomía es simplista y no refleja la complejidad de las sociedades humanas. Es importante recordar que las sociedades indígenas que han sufrido procesos coloniales no son entidades estáticas. A lo largo de la historia, han experimentado cambios y transformaciones, al igual que cualquier otra sociedad. Pretender que son "las auténticas dueñas del territorio" y que tienen una conexión esencial con él es una visión esencialista que no toma en cuenta su dinamismo histórico (Cardete, 2022).

Esta visión esencialista tiene consecuencias negativas. Por ejemplo, la legislación que exige a las sociedades indígenas demostrar un "continuismo cultural" para poder gestionar sus tierras les impone una carga adicional y les dificulta el acceso a sus recursos. En lugar de enfocarnos en esencias identitarias e históricas, debemos abordar la cuestión de la tierra y los derechos indígenas desde una perspectiva de redistribución económica y compartimentación política. Es necesario crear mecanismos que permitan a las sociedades indígenas tener un control real sobre sus territorios y recursos (Cardete, 2022).

Teniendo en cuenta que el tema de este Trabajo de Fin de Grado es analizar la lengua portuguesa como herramienta de *soft power* de relaciones internacionales, queremos reflejar aquí dos pilares: el Estado de Brasil como eje central del trabajo y las relaciones internacionales en concreto la disciplina del *soft power*. En este trabajo de investigación se pone por tanto de manifiesto, que es fundamental estudiar la disciplina de las Relaciones Internacionales desde la perspectiva de la óptica poscolonial.

Algunos autores mencionan que la historia poscolonial parte de la perspectiva de las antiguas metrópolis, por lo que podemos encontrar ciertas inconsistencias, sin renunciar a la esencia crítica de dicha etapa, como es el caso del Profesor Marquardt (2021) profesor titular de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Él explica que podemos partir de diferentes perspectivas de cara a afrontar el estudio del poscolonialismo. Es recomendable asumir una perspectiva mundial dejando atrás el esquema primer-tercermundista poscolonial, que no debe confundirse con la perspectiva universalista-eurocéntrica o su sucesora globalista-gringo céntrica (Marquardt, 2021).

Esta macro visión comparativista busca concebir la historia de todas las zonas del planeta con respeto y crítica, liberándose de prejuicios geopolíticos y culturalistas sin base científica. Sin centrarse en las relaciones de una presunta subordinación frente a una glorificada o damnificada Europa, se basa en una historia transcontinental de la diversidad pluralista de múltiples sociedades de valor igualitario. Según esta perspectiva, el mundo es un espacio abierto que ofrece oportunidades para la creatividad humana de cualquier raíz y permite superar las estigmatizaciones geoculturales, señalando la contribución de Hispanoamérica en el siglo XIX a la expansión global del republicanismo constitucional, por ejemplo (Marquardt, 2021).

Tenemos otro autor que también opta por un cambio en el estudio del poscolonialismo en las relaciones internacionales. Como explica Fernando Galindo Rodríguez (2013), al fin y al cabo, en el campo de las RRII, las discusiones planteadas por el poscolonialismo son más que eso. Los debates se enfocan en la fisionomía científica de la disciplina y abordan cuestionamientos epistemológicos y ontológicos que han sustentado su consolidación. Sin embargo, van más allá y revelan que los presupuestos teóricos de RRII ignoran y ocultan que la emergencia política y económica del Estado moderno, así como del sistema interestatal, se basa en la estructuración y expansión imperial del sistema de Estados y en el establecimiento de relaciones coloniales como pilar central y elemento legitimador de poder dentro del orden internacional (Galindo, 2013).

Además, Galindo explica que este acercamiento debe ser completo por lo que debe mencionarse tres etapas en el desarrollo de los enfoques postcoloniales en el estudio del mundo internacional: la primera en clave culturalista (finales de los setenta y ochenta), la segunda en clave económica-política (década de los noventa) y la tercera en clave geopolítica (noventa e inicio del siglo XXI). Finalmente, es importante comprender cada

una de ellas en función de las circunstancias sociales, políticas, históricas e ideológicas de cada época (Galindo, 2013).

### 2.2.2. Concepto de Lusofonía

Comenzaremos por el término **Lusofonía**. El término se desgrana en Luso proveniente de la palabra lusitano o portugués añadiendo el sufijo fonía, es decir, habla (Mendes, 2016). Este concepto hace referencia a la combinación de la lengua portuguesa, tanto en la antigua metrópolis (Portugal), como en los diferentes Estados postcoloniales donde se mantiene el portugués, la cultura que se generó debido al pasado colonial y las relaciones entre dichos territorios (Gomes y Vieira, 2013).

Por un lado, el luso-tropicalismo es la base de la "portugalidad". Debido a que es un concepto hiperidentitario, al igual que la Lusofonía, es importante que las aguas entre ambos estén bien separadas. El luso-tropicalismo alimentó toda la retórica del Estado Novo en relación con una supuesta excepcionalidad portuguesa y un supuesto "colonialismo dulce", mientras que la Lusofonía surgió en una democracia libre de lógicas de sometimiento, aunque algunos la consideran una forma de neocolonialismo. Sin embargo, no es así como lo entendemos, sino más bien como una posibilidad que se puede utilizar entre culturas (De Sousa, 2021).

Por otro lado, Pinto (2018) considera que la Lusofonía es un concepto aun ambiguo para aquellos que no son partícipes de este. Este término se refiere a una idea anticuada de la buena relación que Portugal tenía con los países que antes eran sus colonias y que ahora son naciones independientes. La Lusofonía proviene de una serie de momentos y sucesos históricos, alimentados tanto por la izquierda más anticuada como por la derecha más nacionalista y nostálgica del imperio (Pinto, 2018).

A su vez, este autor, como otros que expondremos en próximos apartados, considera que la Lusofonía se convirtió en una estrategia de entendimiento entre las comunidades de Portugal y los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP en adelante; compuesta por Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea Bissau, Santo Tomé y Príncipe) desde 1996. Dicha estrategia fue aceptada e incluso declarada como incuestionable. Para lograrlo, se ha ocultado el concepto como una derivación del portugués, la lengua oficial de estos países (Pinto, 2018).

No obstante, continúa el autor, esto es un engaño. La idea central de este término es que todas las culturas PALOP se basan en la cultura portuguesa. Acaba llegando a la

conclusión de que Portugal utiliza la Lusofonía como una forma de neocolonialismo, lo cual no es indiferente para los intereses comerciales de las élites de estos países (Pinto, 2018).

Para concluir, existe en algunos artículos la noción de que la Lusofonía se entiende como el poder blando (*soft power*), herramienta empleada por todos los países que comparten la lengua portuguesa y la convivencia de los pueblos lusófonos durante más de quinientos años. Así lo explica el Observatorio de Lengua Portuguesa (*Observatório da língua portuguesa* y Nuno, 2023).

De todas formas, la definición de Lusofonía entremezclada con el concepto de *soft power* en el contexto de la CPLP se irá desarrollando más extensivamente a lo largo del trabajo. Este apartado sirve como una contextualización mínima del concepto para mayor comprensión de lo que trataremos a lo largo del trabajo.

### 2.2.3. Concepto de *Soft Power*

Teniendo en cuenta que este trabajo pretende valorar si la Lusofonía es una herramienta de *soft power* dentro de las relaciones internacionales, y más concretamente en la CPLP, es preciso definir lo que es el concepto como tal de *soft power* (poder blando). Para ello, acudimos a Joseph Nye, referente en este ámbito de las relaciones internacionales.

Nye definió el término en su libro “Soft Power: The Means to Success in World Politics” (1990), pero que luego el propio Nye ha seguido reelaborando su definición del *soft power*, como puede verse por ejemplo en esta publicación de 2017 que utilizamos a continuación.

El autor considera que primero debe definirse el concepto simple de poder. En este caso, utiliza primero el diccionario, y establece que el poder es “es la capacidad de hacer cosas, pero más concretamente en situaciones sociales, la capacidad de influir en los demás para obtener los resultados que uno desea” (Nye, 2017).

Sin embargo, más adelante expone que su definición propia de poder se relaciona más con lo que uno puede realizar afectando a los demás, es decir, “si el motivo del actor es puro sadismo o terror, el uso de la fuerza encaja en mi definición de poder”, como en el poder de influir en la conducta de otros para obtener lo que uno quiere (Nye, 2017).

Algo que se menciona en el artículo, ciertamente interesante, es que la definición de poder no tiene un consenso claro ya que

los políticos prácticos y la gente corriente suelen considerar estas cuestiones de comportamiento y motivación demasiado esotéricas e impredecibles. Las definiciones conductistas evalúan el poder en función de los resultados, que se determinan después de la acción ("ex post") y no antes ("ex ante"). Pero los responsables políticos quieren predicciones ex ante para orientar sus acciones. Por ello, a menudo definen el poder simplemente en términos de los recursos que pueden producir resultados. Según esta definición de poder como recursos, un país es poderoso si tiene una población relativamente grande, territorio, recursos naturales, fuerza económica, fuerza militar y estabilidad social. La virtud de esta segunda definición es que hace que el poder parezca concreto, medible y predecible: una guía para la acción. Se trata de un enfoque habitual en las relaciones internacionales, aunque a veces nos induzca a error (Nye, 2017).

Sin embargo, lo relevante es que el objetivo de esa estrategia de *soft power* juega un papel importante en muchas relaciones de poder.

El concepto de *soft power* se desarrolla en un contexto de neoliberalismo. Sí que es cierto que, desde su inicio y hasta la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando surgió el Realismo, la disciplina de las Relaciones Internacionales fue dominada por el liberalismo. Posteriormente, en respuesta a la dominación del Neorrealismo a finales de la década de 1970, surgió el Neoliberalismo. Se aproxima en muchos aspectos al Liberalismo, ya que estudia principalmente la importancia de las instituciones internacionales, pero comparte algunos supuestos comunes con el Neorrealismo, como la existencia de la anarquía y la dificultad de la cooperación (Gomichon, 2013).

Junto a esto, varios autores destacan que no existe una definición pura y exacta del *soft power*. Nye, a lo largo de sus obras, va añadiendo y profundizando en lo que es el *soft power* (Fan, 2008). El concepto de Nye, por tanto, se construye a partir de características o elementos que constituyen una estrategia política internacional y mediante la descripción de conductas específicas de los Estados (Nye, 2017).

Por ende, obtenemos que el *soft power* es la capacidad de influir en las preferencias de los demás; la capacidad de atraer, lo que con frecuencia conduce a la aquiescencia; la capacidad de hacer que los demás deseen el resultado que deseas gracias a tu atractivo cultural o ideológico. Un país puede lograr los resultados deseados en la política mundial porque otros países admiran sus valores, imitan su ejemplo y aspiran a sus niveles de

prosperidad y apertura. Este es un aspecto importante del liderazgo, el poder de atraer y persuadir a los demás, establecer límites a las preocupaciones y establecer la agenda (Nye citado por Fan, 2008).

Por lo tanto, intentando resumir en una definición este concepto, Nye distingue entre *hard power* y *soft power*. El primero, el poder duro, se define como la habilidad de persuadir a otras personas para que actúen de manera diferente a sus preferencias y estrategias iniciales. La habilidad de influir a otros a través de la utilización de amenazas e incentivos ("palos" y "zanahorias"). El poder blando, por otro lado, se refiere a la habilidad de lograr que "los demás quieran los resultados que tú deseas" y, en particular, "la habilidad de lograr metas mediante la atracción en lugar de la coerción" (Nye citado por Gomichon, 2013).

Nye asegura que elaboró el concepto de *soft power* mientras intentaba resolver dos problemas, uno disciplinario y otro político. En la década de 1980, la disciplina de las relaciones internacionales se vio impulsada por la búsqueda de modelos estructurales cuidadosos que eliminaran todos los detalles innecesarios. Junto a esto, Nye explica que su concepto de *soft power* también empezaba a quedarse obsoleto. Es por ello por lo que, en 2004, profundizó el término conceptualmente. También explicó que el poder blando era sólo un componente del poder en las relaciones internacionales, y rara vez suficiente por sí mismo (Nye, 2017).

Según un artículo de Alexander L. Vuving (2009), profesor asociado del Centro de estudios de Seguridad de Asia-Pacífico, establece que el *soft power* o poder blando nace de varios factores, de los que mencionaremos dos.

El primero es la **benevolencia**. La bondad tiene muchas formas. Por ejemplo, cuando tratas a los demás con amabilidad, generosidad y bondad; cuando ayudas, apoyas y proteges a los demás; cuando te preocupas por los demás; cuando prestas atención o escuchas a los demás; cuando respetas sus derechos, intereses o autoestima; cuando reconoces su valor o importancia; y cuando te comportas de manera no amenazadora o no conflictiva con los demás. También pareces amable cuando tus condiciones no lo indican. Cuando actúas de manera desinteresada, también hay benignidad. El comportamiento desinteresado significa priorizar los intereses de los demás sobre los propios (Vuving, 2009).

Continúa estableciendo que la nocividad, la agresividad y el egoísmo son lo contrario de la benignidad. La benignidad puede referirse a una variedad de comportamientos, desde no dañar a los demás hasta proteger y ayudar activamente a los demás. La bondad, la amabilidad, es la promesa de la benignidad. Las personas amables son atractivas porque son poco probables que te hagan daño y se preocupan por tus intereses (Vuving, 2009).

Además, se plantea la pregunta de, teniendo en cuenta la definición de poder de Nye, ¿cómo se puede convertir la bondad en poder? La generosidad genera gratitud y simpatía. Tranquiliza a los demás sobre las intenciones pacíficas o benévolas del agente, incitándolos a colaborar. La paradoja de la benignidad es que, si uno intenta imponerse, te verán como agresivo y la gente se te resistirá. Pero si dejas atrás tu ego y tratas de ser amable, es más probable que la gente se lleve bien contigo. El mecanismo es el mutuo altruismo. La reciprocidad puede ser entre dos o más países, por supuesto (Vuving, 2009).

El segundo factor del artículo de Vuving que mencionaremos, y el que nos interesa para el estudio de la Lusofonía como *soft power*, es la **belleza**.

Vuving expone que, en la política global, la belleza no se relaciona con la atracción física, sino con la influencia que produce entre los actores una conexión a través de valores, ideales, causas o visiones compartidas, otorga a los actores una sensación de acogida y seguridad, esperanza y crecimiento personal, identidad y comunidad, y reivindicación y elogio. Los actores pueden descubrir esta belleza cuando trabajan juntos por sus ideales, valores, causas o visiones. Los regímenes se ven mutuamente feos por valores y causas opuestos, mientras que los valores y causas compartidos fomentan la confianza, la amistad y la cooperación (Vuving, 2009).

Por último, aquellos que representan sus ideales, valores, causas o visiones de forma convincente, con una fuerte confianza y convicciones, y una gran energía y perseverancia, pueden encontrar una forma más fuerte de belleza. La belleza puede provenir de un país que actúa como agente de valor, que se ve como el avatar de un ideal, que defiende una causa o que expresa una visión de manera persuasiva. Cuando se aferra a una causa, defiende un valor, se consagra a un ideal, articula una visión de manera convincente y gana credibilidad como representante, antorcha o firme partidario y guardián de la causa, el valor, el ideal o la visión. Por lo tanto, la credibilidad, la legitimidad e incluso la autoridad moral se derivan de esto (Vuving, 2009).



En contraposición, no es sorprendente que los desequilibrios institucionales sean tan dispares como las asimetrías políticas del poder duro y blando. Los aliados del poder duro son más visibles, numerosos y poderosos que los aliados del poder blando. En definitiva, los recursos del poder duro se traducen en muchos trabajadores y empresas en muchos votos (Wilson, 2008).

El poder blando carece de conexiones políticas inherentes de este tipo. Un pequeño grupo de organizaciones profesionales, con frecuencia dirigidas por exdiplomáticos, pide regularmente más atención a la diplomacia. Sin embargo, no hay una respuesta a la amplia base política de la comunidad del poder fuerte. En cambio, aquellos que están a favor del poder blando y de su ampliación en la formulación de la política exterior son intelectuales públicos que se encuentran dispersos en diferentes grupos de reflexión, universidades o grupos de consultoría (Wilson, 2008).

Una vez aclarado el concepto de *soft power*, debemos relacionarlo con los conceptos de poscolonialismo y el de idioma en aras de crear una relación teórica para la consecución de este trabajo y llegar a la conclusión de si la Lusofonía es o no una herramienta de *soft power*. Sin embargo, en el apartado del análisis esta relación se desarrollará de forma más extendida.

Por lo tanto, un artículo de Francisco Carrillo (2021) explica que el imperialismo ha sido un modo de producción cultural. En este sentido, de este fenómeno surge una diplomacia lingüística liderada por instituciones como la Real Academia Española, la Alianza Francesa o el British Council, que siguen las lógicas imperiales a través de sus estatutos. La función de la RAE es asegurarse de que la lengua española no rompa su unidad fundamental al adaptarse continuamente a las necesidades de los hablantes, por ejemplo (Carrillo, 2021).

Debido a ello, en ese mismo texto, señala que los pensadores más destacados después de la colonización aseguran que la lucha por los territorios coloniales involucró una lucha simultánea por el pensamiento y el lenguaje. El imperialismo no solo ha sido una forma de expansión territorial, sino también una forma de producción cultural que ha logrado legitimar la propiedad privada sobre territorios y personas. Este proyecto ha centrado sus estrategias en imponer la lengua metropolitana a las poblaciones originarias. Por lo tanto, la discriminación y la minimización de las comunidades vernáculas han sido la causa del mal llamado "éxito" de ciertas lenguas, como el inglés, el francés o el español (Carrillo, 2021).

Además, en un artículo sobre rusofonía como método de *soft power* para el Estado Ruso, Gorham (2011) expone que la lengua se presenta a sí misma como una herramienta de relaciones públicas, no solo porque sirve como “idioma común”, sino también porque sirve como medio para definir la identidad nacional más allá de los parámetros restringentes de lazos étnicos o de sangre (Gorham, 2011).

Birambaux (2011) también habla de las, ya mencionadas anteriormente, instituciones de la lengua europeas como *British Council* o el *Goethe Institut*, y en su caso, menciona el *Institut Français* y el desarrollo de nuevas políticas debido a la pérdida de influencia cultural que tiene en detrimento de los otros dos institutos. Sin embargo, la reorganización del *Institut Français* ha incrementado la dependencia de la intervención cultural del Estado en el extranjero a nivel institucional, a pesar de que se busca que el nuevo establecimiento se financie por sí mismo mediante cursos de idiomas y mecenazgo (Birambaux, 2011).

Aunque nuestro territorio y objeto de estudio son los países de lengua portuguesa, podemos observar cómo otros teóricos valoran las lenguas como herramienta de *soft power*. Como veremos en próximos apartados, la CPLP regula en sus estatutos una institución llamada *Instituto Internacional da Língua Portuguesa* (IILP). Pero, como decimos, de ello hablaremos en un apartado ad hoc.

Volviendo a mencionar a Carrillo, para concluir, las instituciones oficiales de la lengua consolidan “la presencia de la marca-país sobre sus áreas de influencia” (2021). Por lo tanto, esto que estipula hace clara referencia a la definición que hemos dado de *soft power* anteriormente. Podemos extrapolar esta visión al caso de estudio de la Lusofonía y establecer que los países de la CPLP se aferran a la idea de crear una Organización Internacional de corte económica y cultural para constituir un apoyo recíproco entre los miembros de esta.

### **3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS**

La propuesta de este trabajo es demostrar que el contexto lusófono que rodea tanto a Portugal como a los Estados independientes lusófonos constituye una herramienta de *soft power* en sus relaciones internacionales.

Es decir, la lengua portuguesa podría estar sirviendo como nexo claro entre las relaciones culturales y económicas de estos Estados. Además, como ya explicaremos, se ha creado la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa con estatutos propios, sistema de votación y ratificación de políticas comunes entre otros instrumentos que tejen las interconexiones entre los países miembro.

En adición, nos hemos decidido centrar este trabajo en el Estado Federal de Brasil por la justificación debidamente indicada *supra*, por lo que analizaremos en diferentes apartados el papel que juega Brasil en esta Comunidad y qué políticas ha desarrollado con el resto de los Estados hermanos.

El presente estudio examina la Lusofonía como una herramienta de poder suave dentro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). Se discutirá cómo las políticas culturales pueden promover la lengua portuguesa, la cultura lusófona y los valores compartidos por los países miembros.

Por lo tanto, pretendemos analizar si la Lusofonía, componente que une a todos los Estados Miembros de la CPLP, se podría considerar una forma de *soft power* para la consecución de relaciones internacionales y desarrollo de políticas de la Comunidad.

A su vez, Brasil, el gran país de América del Sur, está ganando relevancia en el ámbito global. La nación tiene un papel importante en el mundo debido a su extenso territorio, su fuerte economía, su rica cultura y su liderazgo regional. Es por ello por lo que dedicaremos un capítulo del análisis para hablar de la relevancia del Estado Federal de Brasil en la CPLP y en el resto del panorama internacional.

En suma, nos hacemos las siguientes preguntas: ¿podemos considerar la lengua portuguesa (Lusofonía) como herramienta de *soft power*? ¿Qué relevancia tiene el papel de Brasil en la CPLP?

#### **4. METODOLOGÍA DEL TRABAJO**

Hemos abordado este trabajo utilizando como referencia artículos que se dedicaban a la teorización y comprensión de la Lusofonía. Ya sea en un ámbito político y relacionando este concepto con el poscolonialismo, ya sea desde la esencia lingüística de la propia definición de Lusofonía.

En el caso del apartado de *soft power*, utilizamos los artículos científicos que referenciaban y analizaban las concepciones de Joseph Nye (como hemos explicado en el Estado de la Cuestión) y a este mismo para, por un lado, dar una definición del concepto y sus reinterpretaciones, y por otro, relacionarlo con la lengua portuguesa y el ámbito de la CPLP.

También hemos referenciado los Estatutos de la CPLP, ya que es interesante mencionar cómo se constituye esta de manera interna. Otros documentos institucionales que podemos mencionar son la referencia que hemos hecho sobre España siendo observador externo de la CPLP, hito anunciado por la Moncloa; presentaciones institucionales de los fundamentos por los que se asientan algunas instituciones como la Casa do Brasil o el Museo Virtual de la Lusofonía.

En suma, referenciaremos diferentes fuentes secundarias que son artículos de revistas científicas, o tesis doctorales. A su vez, de cara a la recolecta de información institucional las páginas web oficiales de diferentes instituciones internacionales que se dedican al fomento de la lengua portuguesa nos han servido como fuentes terciarias. Las hemos interrelacionado con el fin de sacar conclusiones para contestar a las preguntas planteadas al inicio del Trabajo.

Ya hemos indicado la escasez de estudios que tengan como pilar fundamental la Lusofonía en el contexto de las relaciones internacionales, pero aquellos que sí que abordan el ámbito lusófono, realizan las pesquisas teóricas de forma extensiva y ciertamente útil para la consecución de este trabajo.

## **5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN**

### **5.1.COMUNIDAD DE PAÍSES DE LENGUA PORTUGUESA**

La Comunidad de países de lengua portuguesa, CPLP (*Comunidade de Países da Língua Portuguesa*), está compuesta por Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y Timor-Leste, tal y como explica el artículo 6 de los Estatutos de la CPLP (CPLP, 1996).

La CPLP se inspiró en organizaciones regionales como la Commonwealth o la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), fundada en 1970. Sin embargo, existen claras y profundas diferencias entre las tres Comunidades, como son el contexto histórico en el que se desarrollaron, las capacidades económicas de los Estado Miembro y del conjunto de cada Organización y el peso de las relaciones internacionales entre los Estados que representan los antiguos colonizadores. La CPLP fue concebida desde un inicio con la paridad entre todos los Estados. Cada miembro tiene las mismas prerrogativas (Carvalho, 2019).

Como explican los Estatutos de la CPLP, “es el foro multilateral privilegiado para la profundización de la amistad mutua, concertación político-diplomática y de cooperación entre sus miembros”. A su vez, goza de personalidad jurídica propia y autonomía administrativa y financiera. Los objetivos principales de la CPLP se exponen en el artículo 3, y son:

- a) Diálogo político y diplomático entre sus miembros sobre las relaciones internacionales, en particular para reforzar su presencia en los foros internacionales;
- b) La cooperación en todos los ámbitos, incluidos la educación, la salud, la ciencia y la tecnología, la defensa, la agricultura, la administración pública, las comunicaciones, la justicia, la seguridad pública, la cultura, el deporte y los medios de comunicación;
- c) La materialización de proyectos de promoción y difusión de la lengua portuguesa, en particular a través del Instituto Internacional de la Lengua Portuguesa;

Su sede reside en Lisboa, capital de la República Portuguesa. Ya hemos remarcado que algunos teóricos consideran la CPLP como una forma de neocolonialismo por parte de Portugal. En palabras de Rizzo (2019), ya citada anteriormente sobre este tema, “aquellas tensiones son, a nuestro entender, constitutivas del espacio de la Lusofonía –

atravesado a su vez por distintas disputas ideológicas– y, por lo tanto, no pueden ser desestimadas” (Rizzo, 2019).

Aun habiendo mencionado las tensiones que, según teóricos, existen sobre la Lusofonía y la CPLP, debemos mencionar que los principios orientadores y rectores de la Comunidad son:

- a) Igualdad soberana de los Estados miembros;
- b) No injerencia en los asuntos internos de cada Estado;
- c) Respeto de su identidad nacional;
- d) La reciprocidad de trato;
- e) La primacía de la paz, la democracia, el Estado de Derecho, los derechos humanos y la justicia social;
- f) El respeto de su integridad territorial;
- g) La promoción del desarrollo;
- h) La promoción de una cooperación mutuamente ventajosa.

En suma, son los guías para salvaguardar la “cooperación entre sus miembros con el fin de promover las prácticas democráticas, la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos”.

Sin embargo, aunque todos los Estados Miembro deban guiarse por los mismos principios en la Declaración de São Paulo del 25 de mayo de 2010, se destacó la desigualdad socioeconómica de los integrantes y se enfatizó la importancia de realizar reuniones para intercambiar información y conocimientos. Se reiteró la intención de mantener políticas relacionadas con la OMT, destacando que el turismo es la actividad nacional que más garantiza el ingreso de divisas extranjeras y el empleo en los países miembros de la CPLP (Torre, 2011).

Es interesante recalcar que los Estatutos de la CPLP contemplan la posibilidad de que un nuevo Estado tenga la posibilidad de convertirse en un nuevo miembro (CPLP, 1996).

De hecho, es importante mencionar que España fue elegido Observador Asociado en el año 2021, ingresando así en la Comunidad. Esta decisión se tomó en el veinticinco aniversario de la CPLP celebrada en Luanda.

En 2020, España presentó su candidatura al enviar los Planes de Acción y Promoción de la Lengua Portuguesa correspondientes. Es importante destacar el gran apoyo que la Comunidad Autónoma de Galicia ha brindado a la postulación de España, ya que la

Academia Galega da Lingua Portuguesa y el Consello da Cultura Galega han sido designados como "Observadores Consultivos" de la CPLP.

Desde ahora, España colaborará con la CPLP para examinar y definir los diversos campos de colaboración. España ve un gran potencial en las siguientes áreas: la promoción del idioma portugués a nivel nacional e internacional, especialmente a través de una colaboración más estrecha entre el Instituto Cervantes, el Instituto *Camões* y el Instituto Internacional de Lengua Portuguesa; la lucha contra la violencia de género, en el marco de nuestra política exterior feminista; la colaboración económica y empresarial, siendo los países participantes en la cooperación económica y empresarial (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021).

Esta figura de observador consultivo se regula en el artículo 7 de los Estatutos. Es el Secretariado Ejecutivo el que revisa las candidaturas, que pueden realizarse por parte de Estados u Organizaciones internacionales que, en suma, respeten, acepten y apoyen los principios rectores de la *Comunidade de Países da Língua Portuguesa*.

La presidencia la ostenta actualmente *São Tomé e Príncipe*, en concreto el presidente de dicho Estado. Carlos Vila Nova. Este mandato fue decidido el 27 de agosto de 2023, mientras se llevaba a cabo la XIV Conferencia de Jefes de Estado y Gobierno. Durará dos años (de 2023 a 2025) como se estipula en los Estatutos de la CPLP (CPLP, 2023)

Todos estos Estados comparten, como ya hemos visto en el marco Teórico, la lengua y el pasado colonial de más de quinientos años, siendo Brasil el Estado con más lusófono-parlantes (más de doscientos millones en el año dos mil diecinueve), seguido de Angola y Mozambique (superando los treinta millones de ciudadanos que hablan la lengua portuguesa). El conjunto territorial de todos los Estados que conforman la CPLP constituye el siete por ciento del total de la superficie del planeta extendiéndose en los continentes de Asia, Europa, África y América, suponiendo más de diez millones de kilómetros cuadrados (Nuno, 2023).

Debido a la cultura reproductiva de los Estados de la CPLP que se extienden en el continente africano, podemos observar cómo los Estados lusófonos africanos contribuyen a la natalidad de forma más elevada que el resto de los miembros de la comunidad (cinco hijos por mujer en Estados como Angola o Mozambique, por ejemplo). Sin embargo, es relevante indicar que la esperanza de vida en los Estados de Portugal y Brasil es de las más altas del conjunto de la Comunidad lusófona (Nuno, 2023).

Esto confirma a su vez que la media de edad entre los Estados de lengua portuguesa también constituya claras desigualdades entre estos, siendo de nuevo Portugal y Brasil los que tengan el índice más alto (una media de cincuenta y un años) y Guinea-Bissau y Angola con indicadores ampliamente inferiores (treinta y cuatro y veintinueve años de media de edad ciudadana respectivamente) (Nuno, 2023).



## 5.2. ESTADOS MÁS RELEVANTES DENTRO DE LA CPLP

Una vez explicado en qué consiste la CPLP, pasemos a hablar de los Estados más relevantes dentro de la Comunidad. El criterio que seguimos es la interdependencia que hay entre los mismos, es decir, quién ayuda más a quién.

Como explica Rizzo (2019), en el caso del ámbito lusófono, la gestión de la lengua ha sido conducida históricamente por organismos vinculados a los gobiernos de Portugal y de Brasil, mientras que los demás territorios nacionales que integran la llamada Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) han desempeñado un papel modesto (Oliveira y Dornelles citado por Rizzo, 2019). Por ende, hablaremos de Portugal y Brasil (este Estado en un apartado ad hoc), los Estados más fuertes económica y geopolíticamente de la comunidad (França y Padilla 2019) junto con Angola, para tener el ejemplo de un Estado Miembro africano (el país lusófono que más población tiene del continente africano).

Imperial (2006) ya explica que Portugal y Brasil son los Estados Miembro que más ayudan al resto de países de la CPLP. Dedicán la mayor parte de su esfuerzo dentro de la Comunidad a los restantes Estados y cuyo apoyo es indiscutiblemente necesario. Son los PALOP los principales receptores de esa ayuda junto con Timor-Leste. De todas formas, el mismo autor explicaba que los resultados no eran los deseables y que las condiciones y fundamentos para el desarrollo de las políticas no eran del todo claros (Imperial, 2006).

Consideramos también que el papel de Portugal en la CPLP, al ser la antigua metrópoli, debe ser analizado ya que, autores y teóricos de las relaciones internacionales consideran que es un Estado en creciente relevancia como ahora expondremos.

Por un lado, autores como França y Padilla (2019) exponen que la creación y consolidación de la CPLP es una respuesta a los intereses de Portugal de tener un espacio privilegiado donde poder ejercer liderazgo y protagonismo en el nuevo orden mundial. Así, la CPLP ofrece a Portugal una oportunidad nueva al buscar un nuevo lugar en el sistema internacional valiéndose de su afiliación a la Unión Europea y al mundo luso (Freixo citado por França y Padilla, 2019).

A su vez, estos mismos autores concluyen que Portugal se beneficia de las implicaciones del pasado colonial subyacente en la colonialidad, aplicando políticas neocoloniales que apelan a la Lusofonía como un elemento de proximidad y unidad (França y Padilla, 2019).

Por otro, Cardoso (2024) explica en un artículo sobre cómo Portugal se alinea con diferentes potencias en el contexto de la ONU en la Asamblea General (alineamientos de votación con Estados tales como los de la UE, OTAN y la CPLP). Los datos sobre la tendencia de votos de Portugal indican que durante los años setenta Portugal permanecía unido a los futuros países miembros de la CPLP (recordamos que por entonces no estaba constituida la CPLP), alcanzando un punto máximo de cohesión en 1977. Sin embargo, la antigua metrópoli se distanció en la década siguiente y volvió a estabilizarse en la primera década del siglo XXI. En su discurso de investidura en marzo de 1996, el presidente de la República Portuguesa, Jorge Sampaio, mencionó la dificultad de lograr una convergencia entre los países miembros de la CPLP, señalando que el proyecto no tendría sentido sin energía y compromiso (Cardoso, 2024).

A su vez, las conclusiones del artículo exponen que después de dos décadas de su fundación, la CPLP todavía enfrenta desafíos en su intento de aumentar la cohesión y la armonía entre sus integrantes. La historia de la política exterior de Portugal puede ser parcialmente contada a través de la dinámica del voto de cada Estado Miembro de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la cual también depende del contexto y la política interna. Los datos nos presentan una historia de convergencias y divergencias entre naciones, bloques u organizaciones y oscilaciones que han ocurrido a lo largo de las décadas. A lo largo de los años, Portugal ha experimentado cambios sistémicos que han tenido un gran impacto en escenarios multilaterales internacionales como la AGNU o la CPLP (Cardoso, 2024).

Severo (2016) habla incluso de que “en diferentes esferas culturales y políticas, Portugal alimenta el mito lusófono como algo que da una gran narrativa mítica a la identidad portuguesa” (Severo, 2016).

Según Schütz (2022), Angola es el Estado Miembro africano de la CPLP más relevante por las siguientes razones: teniendo en cuenta la importancia del Atlántico Sur, tanto para la CPLP como para Angola, el océano, junto con la lengua lusófona “es el gran factor de unión entre los Estados miembros y representa, para la gran mayoría de ellos, un conjunto de recursos económicos y proyección de poder, así como de amenazas e inseguridad”. Prosigue Schütz explicando que la situación de Angola en cuanto a su posición en la región y en el mundo en general, es crucial debido a su conexión con los países del Sur (Schütz, 2022).

No obstante, la relevancia del Atlántico Sur se extiende más allá de la posibilidad de que Angola aspire a convertirse en un centro de poder en la región. Esta perspectiva se apoya en su historia de cooperación y resistencia anticolonial, su posición en el continente africano, que le permite proyectarse tanto hacia el centro como hacia el sur de África, y su importante fuerza militar. Sin embargo, hablar de liderazgo regional es imposible sin una proyección efectiva de poder en el mar. La integración de Angola en organizaciones de cooperación multilateral, especialmente aquellas que involucran a la región del Atlántico Sur, como la CPLP, puede ser una herramienta clave para su consolidación y expansión de poder en este contexto (Schütz, 2022).

El análisis termina explicando que las fortalezas de Angola en la marítima y en políticas de defensa y guerra no pueden materializarse en el contexto de la CPLP debido a que esta Comunidad no se fundó con el objetivo de defensa, sino de cooperación entre Estados lusófonos. Es importante destacar que el Protocolo de Defensa de la CPLP prohíbe ciertas acciones, ya que, como acabamos de enunciar, su estructura no persigue el objetivo de un acuerdo de defensa mutua. Es necesario hacer cambios tanto políticos como institucionales para que la Comunidad pueda intervenir con mayor efectividad en la protección marítima de la zona (Schütz, 2022).

### 5.3.POLÍTICAS DE CPLP

Una vez explicado el marco general en el que opera la CPLP y su contexto desde los inicios, exponemos aquí una serie de políticas internacionales entre los Estados Miembro que consideramos importantes para responder a la pregunta que nos planteamos en este trabajo.

#### 5.3.1. Plan de Inclusión y Crecimiento turístico.

A través de un proyecto en el área de formación profesional y estadística del sector turístico que fue desarrollado por el prestigioso Instituto Brasileño de Economía y Estadística (IBGE) y la OIT con el fin de analizar las necesidades postpandemia del sector del turismo en América Latina, se reconoció la importancia de la actividad para aumentar el trabajo, la renta y la reducción de la pobreza (OIT, 2022).

La cooperación y especialización técnica mutua entre los países es un factor crucial para aportar experiencia en el área del turismo. Por lo tanto, se elaboró lo que analizamos en este apartado. El Plan de Inclusión y Crecimiento Turístico Para los Mercados se desarrolla en tres continentes a través de diferentes operadores económicos empresariales: las PME (*Pequenas y Medianas Empresas de Portugal*), los SADC (Comunidad de Desarrollo del Sur de África, que representa a Angola) y el MERCOSUR (que representa a Brasil). Este plan es considerado por varios autores como una gran promesa para potenciar el turismo a través de la mejora técnica de dicho ámbito (Torre, 2011).

En una estrategia turística triangular (Portugal, Angola y Brasil), las pequeñas y medias empresas de Portugal y la UE tendrían la oportunidad de internacionalizarse, mientras que el país africano sería una plataforma para las inversiones en el continente africano y el país americano proporcionaría asistencia técnica, capacitación profesional e inversiones en infraestructura (Torre, 2011).

Además, en 2010, 2 millones de turistas llegaron a Mozambique, un país con una población de 23 millones de personas. Los turistas europeos, asiáticos y americanos prefieren los safaris en sus parques nacionales. Por otro lado, el Archipiélago de Cabo Verde, una antigua colonia portuguesa en África, ubicado en el Océano Atlántico, es otro ejemplo. 18.840 turistas llegaron a Cabo Verde en 2011. El aumento es del 20,4% en comparación con el mismo trimestre del año anterior. El crecimiento global fue del 23,3% (Torre, 2011).

Debido a esto, es importante fomentar el intercambio de idiomas para atraer nuevos visitantes a los países lusófonos. En la época de la colonización portuguesa, la economía fue la clave para el tránsito de las naves que viajaban desde la metrópoli a las diferentes colonias lusófonas. Aún hoy, los portugueses decían que "navegar es preciso" y todo lo que ello conllevaba: comerciar, edificar y conversar. La estructura del turismo se basa en una base económica y se alimenta de los procesos culturales, étnicos y lingüísticos que involucran el intercambio de poderes y conocimientos (Torre, 2011).

### 5.3.2. El enfoque en la educación de los Países de la CPLP

Un artículo de Carvalho (2019) que ya hemos citado anteriormente estipula que, aunque el objetivo inicial de la CPLP era la creación de políticas culturales y económicas entre los Estados Miembro, se ha demostrado que la disparidad educativa de los ciudadanos de los países (y en mayor medida de los luso-africanos) es un inconveniente a la hora de encontrar esa paridad con la que se pretendía concebir dicha comunidad.

Es por ello por lo que la CPLP se centran últimamente en crear políticas de educación e investigación, afirmando así el espacio lingüístico como un ámbito de interacción y colaboración. Es cierto que los proyectos han comenzado a enfocarse en la efectividad y no tanto en el simbolismo que se apreciaba anteriormente en los ámbitos de la educación y la ciencia. Así encontramos ejemplos de la creación de grupos focales de la educación.

En el mismo artículo se enuncia también que no ha sido hasta los últimos diez años que la CPLP ha conseguido ser independiente económicamente abandonando así la dependencia financiera de la Unión Europea. Esto ha llevado a crear un encuadre perfecto para la CPLP de cara a ser ella la que toma las decisiones y enfocar las políticas hacia las verdaderas necesidades de los Estado miembro, poniendo rumbo sobre todo al impulso económico social de los Estados luso-africanos de la CPLP (Carvalho, 2019).

Ahora bien, volviendo a mencionar un artículo de movilidad de estudiantes de la CPLP de França y Padilla (2019), la CPLP no se da cuenta de cómo la desigualdad de poder entre sus estados miembros afecta la movilidad y la circulación de los estudiantes. Aunque en teoría todos los estados son iguales dentro de la Comunidad y tienen los mismos derechos y deberes, en la realidad esa igualdad no se cumple. Según el análisis de datos de la UNESCO, la movilidad estudiantil se realiza principalmente desde África hacia Portugal y Brasil. No reconocer las asimetrías evidentes entre los estados miembros

de la CPLP y no implementar medidas específicas para corregir esta situación promueve la normalización de las desigualdades que existen en la Comunidad en lo relativo a la educación (França y Padilla 2019).

Carvalho enuncia algunos de los programas educativos en su artículo. Como es el “Programa de Ensino de Qualidade na Guiné-Bissau”, que se centró en formar a los profesores de Instituto, apoyar la formación de los docentes de Infantil y formar en gestión escolar a las administraciones educativas. Otro proyecto desarrollado esta vez en Santo Tomé y Príncipe llamado “Escola Mais” (Más Escuela, en portugués) pretende también elevar el nivel de capacidad de enseñanza de los docentes además de dotar al Ministerio de Educación de apoyos para poder hacer frente a estas políticas. Finalmente, tenemos, entre otros, en Angola con cooperación de Portugal el programa PARES, que también se centra en mejorar la enseñanza de los niveles infantil, primaria y secundaria (Carvalho, 2019).

Carvalho continúa explicando que también se han desarrollado planes para mejorar la docencia y los programas universitarios en las facultades de cada Estado Miembro africanos, enfocando su refuerzo en cursos que luego son el punto clave de la política económica de ese Estado Miembro, como mejorar el estudio universitario en la Facultad de Agronomía de Cabo Verde mediante programas de cooperación conjuntos con el Instituto Superior de Agronomía de la Universidad de Lisboa (Carvalho, 2019).

#### 5.4. LUSOFONÍA COMO HERRAMIENTA DE *SOFT POWER*

Para el análisis de este capítulo, vamos a hacer referencia a diferentes factores, instituciones o acciones que nos puedan revelar si la Lusofonía puede ser entendida como herramienta de *soft power* dentro de los Estados lusófonos.

##### 5.4.1. Lusofonia y *soft power*

Consideramos que es necesario comenzar con un análisis más detallado en el que se entrelacen los conceptos de *soft power* y Lusofonía previamente explicados en otros apartados. Retomamos el enlace conceptual que hemos hecho en el apartado del marco teórico y abordamos esta relación de forma analítica.

Ya hemos explicado que no existe un concepto exacto de *soft power* relatado por Nye, pero sí existen teóricos como Viceconte (2018) que encuentran subconceptos dentro de este, como es el caso de *soft balancing*, “El *soft balancing* consiste en la utilización de las instituciones internacionales y de instrumentos legales y diplomáticos para frustrar o restringir el uso abusivo del poder y las acciones agresivas de las grandes potencias, así como para defender o hacer valer intereses propios” (Viceconte, 2018).

Por un lado, en un estudio de Marques (2022) sobre los veinticinco primeros años de la CPLP expone que convertir el portugués en lengua oficial de la ONU es un sueño por alcanzar desde 1996. La Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) lleva más de dos décadas aspirando a que el portugués sea reconocido como lengua oficial en la ONU. Sin embargo, este sueño aún no se ha materializado debido a la falta de un plan estratégico y una financiación adecuada (Marques, 2022).

Para ello, el estudio considera que se hace necesario un estudio profundo que determine el valor económico del portugués para las economías de los países de la CPLP. Este análisis serviría como base para impulsar este objetivo y demostrar su impacto positivo en la región. Sin embargo, no ignora el hecho de que el portugués es un idioma en expansión: la lengua lusófona cuenta con alrededor de 280 millones de hablantes, principalmente en Brasil, se consolida como una lengua de gran alcance global. Se espera que, con el tiempo, el centro de gravedad de los hablantes se desplace hacia África, lo que fortalecerá aún más su posición (Marques, 2022).

Sin embargo, aunque la ONU no haya convertido el portugués en idioma oficial, el portugués ya goza de reconocimiento oficial en importantes organizaciones como la Unión Europea, la OEA, MERCOSUR, la Unión Africana y la UNESCO. Esta presencia

internacional respalda las aspiraciones de la CPLP en la ONU. Por lo tanto, se requiere un mayor compromiso por parte de los países miembros de la CPLP para convertir este anhelo en una realidad. Es fundamental realizar investigaciones sobre la "economía política" del portugués y su impacto económico en cada país. Solo así se podrán construir las bases sólidas para lograr este objetivo de gran importancia para la comunidad lusófona (Marques, 2022).

Por otro lado, aun siendo Brasil el Estado Miembro de la CPLP con más hablantes lusófonos, debemos tener en cuenta que Portugal tiene un tipo de relación específica con los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (*Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa*, en adelante PALOP). La creación de un espacio de relaciones entre Portugal y los PALOP se debe en gran medida a la política portuguesa de relaciones internacionales, primero con el proceso de descolonización y, en consecuencia, con el establecimiento de acciones de cooperación. A su vez, con la implicación efectiva que nace de la formación de la CPLP desde su fundación en 1996 (Carvalho, 2019).

En concreto, Portugal, gracias a sus conexiones entre los PALOP por la Lusofonía, ha desarrollado programas de educación con dichos Estados. Esto supone otra de las manifestaciones de la Lusofonía como herramienta de *soft power*, además de que los programas educativos de promoción de la enseñanza entre diferentes Estados ya constituyen una herramienta de *soft power*. Además, esta especial relación fortaleció el papel de los PALOP en otros planos internacionales como la Unión Europea o incluso la ONU (Carvalho, 2019).

Durante la segunda mitad del siglo XX, la cooperación internacional se convirtió en un instrumento estratégico para el diálogo y el desarrollo para todos los países, y Brasil no fue la excepción en este contexto histórico. En la actualidad, durante el proceso de redemocratización del país, que culminó con el fin de la dictadura en 1985, el Itamaraty, nombre del edificio donde se sitúa la sede central del Ministerio de Asuntos Exteriores del Estado Federal de Brasil en Brasilia, deseó utilizar la cooperación como una estrategia fundamental en su política exterior. En consecuencia, estableció la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) en 1987 para enfocarse exclusivamente en la cooperación a nivel internacional. Esta agencia es un ejemplo claro de poder blando. Además, se puede considerar que tiene un poder *soft power* lusófono ya que hay una subsecretaría en la institución que se enfoca en la cooperación, la cultura y la promoción comercial (Viceconte, 2018).



La estrategia más amplia de cooperación técnica ofrecida por Brasil no es asistencialista, no tiene fines de lucro o pretensiones comerciales, y se centra en el fortalecimiento institucional de las relaciones con los países socios, condición fundamental para que la transferencia y absorción de conocimientos sea eficaz (Viceconte, 2018).

Sin embargo, observamos ciertas reticencias a la hora de afirmar que la Lusofonía une la antigua metrópolis con las que fueron sus colonias, ahora Estados independientes. Pinto (2018) expone que los portugueses carecen de cualidades míticas excepcionales. La diplomacia de derechos e igualdades es lo que necesitamos, no la diplomacia lusófona. Explica que es hora de valorar y dar a conocer las creaciones culturales, artísticas, literarias y científicas de estos países, ya que su origen colonial es incuestionable y contienen una curiosidad que podría ser el resultado de la desaparición de la Lusofonía (Pinto, 2018).

De hecho, en cuanto a los demás países cuya lengua oficial es el portugués, algunos pueden afirmar que realizan sus propias investigaciones y trabajan sus propias identidades. La falta de estudios y literatura portugueses en las universidades de Cabo Verde, Timor e incluso Angola no se debe a la falta de Lusofonía, sino a la excesiva exportación de la producción cultural portuguesa conocida como "cultura lusófona", refiriéndose a que no se enseña tanto la lengua portuguesa sino la cultura procedente directamente de la antigua metrópoli, Portugal (Pinto, 2018).

Además, se ha sostenido que no existe ni existirá una verdadera Lusofonía sin el intercambio, la reciprocidad y la interpenetración del habla y las culturas de los hablantes y escritores de las diversas lenguas que hablan y escriben de forma nativa y no nativa.

Según Lopes (2018), el portugués será poderoso si es aceptado por muchos, si es posible para casi todos, si es reconocido como una lengua importante, con su propia dinámica de cambio y llena de vitalidad, y si la identificación con la lengua en la que el hablante se ve a sí mismo también es aceptada por otros, incluidos aquellos que dan al portugués un estatus de co-ciudadanía en todos los contextos plurilingües y pluriculturales (Lopes, 2018).

En Mozambique (y otras naciones independientes hace menos de medio siglo), la colonización dificultó la cohabitación del portugués con las lenguas indígenas y otras lenguas establecidas. Esto llevó a la hegemonía del portugués y a la desvalorización de

otras lenguas que al menos deberían haberlo acompañado en su estatus y desarrollo. Se sostiene que los programas de portugués deberían incorporar prácticas culturales y lingüísticas que protejan las lenguas indígenas que coexisten en contextos plurilingües y pluriculturales, siempre que sea posible. Esto supondría el inicio de una planificación adecuada y una política lingüística en desarrollo para todos los países de la CPLP, y un posible paso a la Lusofonía, idealmente (Lopes, 2018).

El estudio y la toma de decisiones son necesarios para este nuevo fenómeno de la era tecnológica moderna, cuyas herramientas no estaban al alcance de las estructuras de poder y conocimiento formales en el pasado. Todo conocimiento surge dentro de circunstancias sociales, culturales, económicas, políticas e históricas específicas, como sabemos. Por lo tanto, refleja y reproduce estas circunstancias. El conocimiento, por otro lado, está relacionado con los intereses, ya que la búsqueda del conocimiento representa los intereses de ciertos individuos o grupos (Lopes, 2018).

El estudio del portugués como lengua internacional se consigue gracias a las Casas do Brasil que existen en ciudades como Londres, Nueva York, París o Madrid. Algunas sirven de residencias de estudiantes y en general como academia del portugués de Brasil (les dedicaremos un apartado completo en el Capítulo V de este Trabajo); o el Instituto Camões, que es una institución de Portugal, también orientada a la promoción de la lengua portuguesa localizado en diferentes capitales del mundo, como son Berlín, Londres, Nueva York, Madrid...) (Lopes, 2015).

Otro tipo de proyectos que fomenta la CPLP son aquellos relativos a la diplomacia científica. De hecho, para los sistemas científicos de los Estados miembros, la diplomacia científica en el seno de la CPLP constituye una oportunidad única de cooperación científica.

Se trata de un intercambio que permite, entre otras cosas, la ampliación de las redes de investigadores, el aumento del número y del impacto de las publicaciones, así como la internacionalización de los investigadores de la Comunidad, es decir, la creación de sinergias en la cooperación científica, así como la consolidación de la lengua portuguesa en la literatura científica. Concluimos que este proceso de difusión del conocimiento científico a través de la lengua ha sido, en el caso de la CPLP, un mecanismo promovido por la diplomacia científica multilateral que pretende construir las bases de un área de influencia más amplia, apalancada por el *soft power* y replicada por organizaciones que aplican estas estrategias de CTI, como las universidades (Varela et al., 2017).

Para concluir, debemos hacer referencia a los Planes de Acción para la Promoción, Difusión y Proyección de la Lengua desarrollados por la CPLP que no están exentos de crítica según un análisis de Evaristo (2022).

En él se presenta un breve análisis para cada Plan de Acción (Brasília, Lisboa, Díli y Praia), centrado en las definiciones del idioma presentes en los planes, que esencialmente tienen como objetivo debatir y trazar caminos para la lengua portuguesa en el sistema mundial. Las resoluciones de la CPLP, que incluyen a los países hablantes de portugués y que han sido aprobadas y ratificadas por los estados miembros de la organización, adquieren un nivel de oficialidad y representatividad, lo que tiene un impacto en la situación de la lengua portuguesa (Evaristo, 2022).

El texto demuestra que existe cierta incoherencia en la representación de la lengua expuesta en los distintos Planes de Acción, ya que cada uno de ellos da una - o más de una nomenclatura para la lengua, en lo que puede verse como una aparente discontinuidad en la concepción de la lengua y sus objetivos (Evaristo, 2022).

#### 5.4.2. Artículo 9 EE CPLP: el papel del *Instituto Internacional de Língua Portuguesa*

Ya que nuestro trabajo se centra en la Lusofonía como herramienta de *soft power* en las relaciones internacionales, es merecedor un análisis del Artículo 9 de los Estatutos de la CPLP. El precepto regula el *Instituto Internacional de Língua Portuguesa*.

Esta norma explica que la institución de El Instituto Internacional de la Lengua Portuguesa (IILP en adelante) es el órgano de la CPLP “cuyos objetivos son planificar y ejecutar programas de promoción, defensa, enriquecimiento y difusión de la lengua portuguesa como vehículo de cultura, educación, información y acceso al conocimiento científico y tecnológico y para su utilización en foros internacionales” (CPLP, 1996). El artículo es clave para nuestro análisis completo de la Lusofonía como *soft power*.

Tal y como explica el propio blog de la institución, el IILP se estableció por primera vez el 1 de noviembre de 1989, cuando el presidente de la República de Brasil, José Sarney, convocó a los países de habla portuguesa a una reunión en São Luís do Maranhão, Brasil, con el objetivo de establecer las bases de una comunidad lusófona (IILP, 2024).

No obstante, el Instituto no se materializaría hasta más de diez años después, durante la Sexta Reunión Ordinaria del Consejo de ministros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), que había surgido en Santo Tomé y Príncipe. En la reunión

se establecieron los lineamientos para la creación de una organización que fomente la lengua portuguesa (IILP, 2024).

Finalmente, la decisión resultó en la aprobación de los estatutos del IILP, que incluyen la designación del país que sería su sede, en este caso la República de Cabo Verde, y la realización de su primera Asamblea General. La reunión tuvo lugar en abril de 2002 y Cabo Verde fue elegido para liderar los primeros años de funcionamiento del Instituto (IILP, 2024).

Los autores da Costa y Schlatter (2011) expresan que, aunque se fundó gracias a creación de la CPLP, la revisión de los estatutos del IILP terminó en 2010. Para promover políticas comunes y nacionales en relación con la difusión del portugués, buscaban convertirlo en un instrumento más efectivo. A través del Plan de Acción de Brasilia para la Promoción, Difusión y Proyección de la Lengua Portuguesa, el IILP recibió una agenda específica para su trabajo hasta el año 2012 durante la 1a Conferencia Internacional sobre el Futuro de la Lengua en el Sistema Mundial, que tuvo lugar en Brasilia en abril de 2010 (da Costa y Schlatter, 2011).

En el año 2011, continúan explicando, se llevaron a cabo cuatro reuniones para establecer los objetivos de la organización para el año 2012: en Maputo (septiembre de 2011), se llevó a cabo un coloquio sobre la diversidad lingüística en la CPLP. En noviembre de 2011, se llevó a cabo un coloquio internacional en Praia sobre el tema de la lengua portuguesa en las diásporas, un coloquio en Fortaleza para discutir la unificación del portugués en Internet y un coloquio en Luanda para discutir el portugués como lengua de trabajo en organizaciones internacionales (da Costa y Schlatter, 2011).

Aunque hablaremos de forma más extensa sobre el papel de Brasil en la CPLP, mencionamos aquí, a través de los mismos autores, que Brasil intenta promocionar el portugués en el panorama internacional. En concreto, Brasil proporciona el examen oficial de la lengua portuguesa llamado Celpe-Bras (Certificado de Proficiência em Língua Portuguesa para Estrangeiros), que es considerado un instrumento lingüístico promotor del status del portugués, ya que supone un carácter de afirmación simbólica del valor de la Lusofonía en el mercado lingüístico. Además, su alcance puede servir como referencia por su tecnología como parámetro para la elaboración de otros exámenes de bilingüismo y de materiales didácticos (da Costa y Schlatter, 2011).

Finalmente, debemos mencionar el *Acordo Ortográfico da Língua Portuguesa* de 1990, desarrollado por el IILP. Además de cuestiones lexicográficas, el portugués no contaba en un primer momento con un vocabulario ortográfico común, que fue otorgado por el Acuerdo Ortográfico con el objetivo de preservar la unidad de la lengua portuguesa. El vocabulario Ortográfico Comum (VOC) busca solucionar estos problemas mediante la creación de un nuevo recurso multivalente que reutiliza los recursos ya existentes y crea recursos nuevos según sea necesario. En 2014, se produjeron los primeros resultados del proyecto (de Barcellos et al., 2013).

Históricamente, explica Neves (2010), desde el siglo XVI se han efectuado cambios fonéticos y ortográficos en la lengua portuguesa. Con el colonialismo y poscolonialismo, pasaron a existir oficialmente dos portugueses oficiales en los países lusófonos, el de la antigua metrópoli y el de Brasil. Sin embargo, esta separación era considerada perjudicial, sobre todo cuando un cambio léxico-gramatical de la Lusofonía solo se aplicó para Portugal y no para Brasil en 1910 (Neves, 2010).

A este período de cambios el autor lo califica como “período histórico-científico” o “simplificado”, referido a todas las modificaciones que se llevaron a cabo por los gobiernos de los Estados lusófonos y más tarde el propio IILP desde principios del siglo XX hasta la actualidad (Neves, 2010).

Por tanto, Neves habla más de un proceso de unificación, y no tanto de un desarrollo de simplificación. También considera que es en nombre de la unificación entre los pueblos en que “debe aceptarse este nuevo documento que fija la ortografía del portugués”. A su vez expone que esta gran reforma de la segunda década del siglo XXI parte de la reflexión que llevó al Acuerdo, que son las demandas que las negociaciones muestran que han surgido en diferentes momentos del condicionamiento sociopolítico de las naciones lusófonas (Neves, 2010).

Para terminar, Neves concluye que

Al fin y al cabo, el Acuerdo tiene sentido por lo que puede representar, históricamente, como pacto real y voluntario entre los pueblos de la lengua oficial portuguesa, y sobre todo por lo que significa el hecho de que estos países se hayan situado explícitamente como partícipes de ese rasgo reconocido como definitorio de la nacionalidad que es la lengua. Hablo, pues, de una cuestión de política lingüística, y ya es hora de que dejemos solo a los poetas gritar que nuestra lengua es nuestra patria, porque, incluso científicamente, la patria es un espacio simbólico, más que un espacio territorial (Neves, 2010).

#### 5.4.3. Museo Virtual de la Lusofonía y Movimiento Internacional Lusófono (MIL)

Otras materializaciones de la Lusofonía que nos pueden ayudar a considerar la lengua lusófona como herramienta de *soft power* en el contexto internacional de los Estados Miembros de la CPLP son el Museo de la Lusofonía y el Movimiento internacional lusófono.

En cuanto al primero, el Museo Virtual de la Lusofonía (MVL, en adelante), “es una plataforma para la cooperación académica, científica, docente y artística entre los países de lengua portuguesa y sus diásporas, que también se extiende a Galicia y la Región Autónoma de Macao” (MVL, 2024).

La plataforma reúne a universidades con proyectos de investigación y docencia de posgrado en el ámbito de las Ciencias de la Comunicación y los Estudios Culturales, así como a asociaciones culturales y pretende profundizar en el espíritu de una Comunidad lusófona. A su vez, como plataforma virtual, tiene como objetivo fomentar la participación activa de los ciudadanos mediante la puesta a disposición de los registros, el comentario de las "obras" que se encuentran en el museo y la (re)construcción de una memoria colectiva gracias a su constitución como medio digital y no medio físico (MVL, 2024).

Se menciona en un artículo del autor de Sousa (2020), que la noción de cultura, al igual que la identidad y la Lusofonía, debe enunciarse en plural, enfatizando su diversidad y alcance, en lugar de referirse a una centralidad hegemónica, como se hizo en el siglo XVIII. El MVL puede desempeñar un papel importante en el desarrollo de identidades transnacionales y transculturales, así como en la creación de dinámicas que agreguen valor a la Lusofonía, liberándola de los equívocos que ha venido albergando. Nacido después de la descolonización y sin los valores coloniales que afectaron las relaciones de Portugal con sus antiguas colonias y provincias, con esta materialización de la Lusofonía se enfatiza la interculturalidad entre los Estados lusófonos, sin considerar que Portugal tenga un papel más importante que cualquier otro socio en las relaciones internacionales entre estos a través de la CPLP (de Sousa, 2020).

En cuanto al segundo, MIL "es un movimiento cultural y cívico que se registró notarialmente el 15 de octubre de 2010 y que ya cuenta con más de cien mil miembros de todos los países y regiones del espacio lusófono" apoyado por muchas de las

personalidades más importantes de la sociedad civil lusófona. Los órganos, "elegidos por la Asamblea General, incluyen un Consejo Consultivo, formado por más de medio centenar de personas que representan a todo el espacio lusófono" (MIL, 2010).

Defienden "el fortalecimiento de los lazos entre los países y regiones del espacio lusófono -a todos los niveles: cultural, social, económico y político-, buscando así cumplir el sueño de Agostinho da Silva: la creación de una verdadera comunidad lusófona, basada en la libertad y la fraternidad" (MIL, 2010).

En ese sentido, una publicación llevada a cabo como resultado del V congreso de la ciudadanía lusófona, se concluyó que la actitud lingüística de los hablantes lusófonos en relación con una lengua muestra una relación, a su vez, con una identidad, en concreto, una actitud identitaria hacia la lengua portuguesa. Es decir, la identidad de los individuos lusófonos está intrínsecamente relacionada con la propia lengua. Se observa, por lo tanto, la lengua como factor de identidad, proximidad, diversidad y cultura (Bini, Bernardi, y Eckstein, 2022).

#### 5.4.4. Religión y Lusofonía

Estados lusófonos como Brasil contienen un relevante nivel religioso en cuanto a diversidad se refiere. De todas formas, los estudios sobre la religión en estos Estados (sobre todo en Brasil) se centran primordialmente en el catolicismo (Ferrer, 2006).

Además, el portugués sirvió de herramienta para el adoctrinamiento de las metrópolis en los Estados colonizados lusófonos, como es el caso de Holanda. Los holandeses optaron por el uso de la lengua portuguesa para el adoctrinamiento de los indígenas nativos, en detrimento de la lengua holandesa, "con el fin de alcanzar sus objetivos evangelizadores" en Brasil (Buarque de Holanda citado por Severo, 2016).

La autora Lisete S. Mendes Mónico (2016) relata que, en la actualidad, los miembros de la Lusofonía están unidos por la misma lengua y cuentan con partidarios fervientes, integrados y opositores al catolicismo. Entendiendo a aquellos que se han convertido y siguen fielmente el Evangelio y sus expresiones litúrgico-sacramentales como seguidores acérrimos. Los nativos como seguidores integrados serían los que, a pesar de no poder adorar a sus dioses "paganos", los unieron a los santos y profetas evangelizados, asimilando el catolicismo a su manera. Por último, los disidentes son aquellos que siguieron fieles a sus orígenes o que encontraron nuevas formas de

alabar a Dios. Para "salvar sus almas", al llegar al Nuevo Mundo, fueron bautizados con nombres cristianos y obligados a seguir la enseñanza de sus capataces (Mónico, 2016).

Es por ello que se debe conceder un breve apartado a la combinación de religión y Lusofonía y concluir si puede suponer un elemento más de *soft power* dentro la lengua portuguesa de los Estados lusófonos.

La Lusofonía demuestra que la libertad de expresión individual y la libertad de elección religiosa se pueden combinar en armonía. Es importante destacar que los países PALOP difieren de otros países africanos en cuanto a la libertad religiosa. El derecho a la libertad religiosa en estos otros países está muy limitado, según la Constitución (Mónico, 2016).

Mencionamos ejemplos como Guinea-Bissau donde, a pesar de los grandes desafíos en términos de pobreza, seguridad e inestabilidad política, la diversidad religiosa no impide que los ciudadanos convivan en armonía. Por otro lado, en Nigeria, que no fue colonizada por Portugal y cuya Constitución reconoce la libertad religiosa, todas las leyes se subvierten constantemente (Mónico, 2016).

Finalmente, podemos concluir que la Lusofonía ha sido un componente para el establecimiento de la religión en los Estados lusófonos actuales, ya sea en el proceso de colonización evangelizadora, ya sea en el presente reconociendo diferentes religiones dentro de un mismo como reconocimiento de la libertad religiosa.



## 5.5. ANÁLISIS DEL PAPEL DE BRASIL EN LA CPLP

Brasil siempre ha tenido presente la necesidad de darse a conocer en el mundo internacional, y la CPLP es, como ya hemos mencionado en anteriores apartados, una plataforma perfecta para Brasil para obtener sus objetivos. En la escena internacional, Brasil es visto como un mediador pacífico de conflictos internacionales, que lucha por el respeto, el diálogo y la creación de relaciones solidarias y amistosas (Severo, 2015).

En el caso de Brasil, la riqueza cultural que nació de la combinación de nativos de las tierras amazónicas, los europeos colonizadores, los esclavos traídos de África para que trabajaran en las plantaciones y las olas de inmigrantes de todas partes del mundo, han generado, en un intento de alejarse de conflictos culturales y sin tener en cuenta sus diferencias de origen, una identidad cultural que sustente el Estado Brasileño. Esta voluntad nacional de entendimiento y colonización se ha encontrado en escasos territorios que constan de tanta diversidad étnica y de raíz nacional (Zweig, 2021).

Además, como analizaremos en futuros apartados, el turismo enriquece la evolución económica en Brasil. Ahora bien, la relevancia de este Estado se debe a una imagen construida por la propia industria del turismo, donde se da la sensación de exotismo, belleza humana y posibles clichés que generan estigmas que se reproducen ellos mismos con el fin de satisfacer las expectativas de los turistas que llegan con una recreación de revista, lejos de la realidad brasileña (Gomes, 2013).

Sin embargo, es importante recalcar el esfuerzo de numerosos teóricos luso-brasileños que han pretendido constantemente desmitificar la imagen que los ciudadanos de territorios occidentales tienen de Brasil. No es tarea fácil deconstruir una imagen de algo considerado “exótico”, y sistematizar un nuevo marco realista de la nación brasileña (y, en general, de territorios postcoloniales) (Vieira, 1991). Por lo tanto, el hecho de que los portugueses y brasileños están en constante conversación para relatar la dinámica de sus lazos históricos es motivo de estudio.

Da Rosa (2006) explicaba que Brasil fue el único articulador aceptable de la CPLP, por su grandeza, por sus méritos y por la exigencia de sus objetivos individuales como nación en vías de desarrollo. Alega, debido a ello, que es el verdadero garante de la prosperidad de la CPLP (Da Rosa, 2006).

De igual manera, sería acertado el afirmar que las expectativas de Brasil hacia la CPLP se limitan principalmente a los aspectos culturales, ya que la mayoría de los programas

que se están llevando a cabo se enfocan en estas áreas. El retorno económico y estratégico es muy bajo y las expectativas son bajas, por lo que no son las principales motivaciones para la acción de la política exterior brasileña en la CPLP. Es posible suponer que al colaborar con los países de la CPLP y al unirse a varias organizaciones internacionales, Brasil podría ampliar su alcance y obtener beneficios indirectos (Miyamoto, 2009).

Autores como Viceconte (2018) ya mencionado anteriormente, expone que el presidente Lula da Silva optó por utilizar el modelo de inserción postdesarrollista desarrollado teóricamente por Amado Cervo, conocido como Estado logístico. El objetivo es elevar la situación del país al nivel de los países desarrollados para superar las asimetrías entre las naciones (Viceconte, 2018).

Esta postura resalta una de las cualidades más destacadas de la política exterior de Lula, que es su perspectiva altamente realista sobre el mundo. Durante sus mandatos presidenciales, Brasil se convirtió en el único país suramericano en retomar el realismo como modelo de política exterior, después de haberlo abandonado tanto el mismo país como Argentina y Chile a mediados y finales de los años 1980. La nueva política exterior de Brasil se enfocó en el sistema internacional como un juego de poder después de recuperar la idea tradicional de la política mundial (Viceconte, 2018).

El vínculo entre Brasil y África se debe a una serie de legados culturales, geográficos e históricos coloniales. Desde el inicio del siglo XXI, las relaciones se han estrechado cada vez más debido a las muchas similitudes materiales y simbólicas, así como a la determinación política de Lula y, aunque en menor medida, de Dilma Rousseff. A continuación, se examinan los hechos y los elementos principales que conectan al Estado Federal de Brasil con África. Además, se analiza cómo los países lusófonos contribuyeron a la cooperación técnica brasileña entre 2003 y 2016, destacando el interés específico de Brasil por estos países (Viceconte, 2018).

Volviendo a citar a Miyamoto (2009) en relación con África en su conjunto, considera que sería acertado pensar que Brasil tiene interés en el continente más allá del Atlántico, no por el PALOP y la CPLP, sino por sus intereses en países que son importantes fuentes de recursos y grandes mercados, como Angola, Nigeria y Sudáfrica, entre los más destacados (Miyamoto, 2009).

Brasil observa la CPLP como un trampolín para sus ambiciones, como son las de conectar el Estado Federal con los PALOP (Lobo, 2011). Ahora bien, volviendo a citar a

Viceconte (2018), Brasil tenía la necesidad de establecer y fortalecer una comunidad y una identidad lusófona como parte de su plan de expandir su área de influencia en el Sur Global, especialmente en el continente africano.

Para ello, utilizó la Cooperación Sur-Sur como herramienta para legitimar sus políticas exteriores subimperialistas. En este sentido, nos hace referencia al proyecto ProSAVANA (proyecto para estimular los objetivos de la CPLP entre Brasil y Mozambique). Aunque el proceso de construcción de la Lusofonía por parte de los movimientos sociales brasileños fue más complicado y extenso, resultó ser más inclusivo y colaborativo al establecer espacios para el diálogo y elaborar planes de cooperación compartidos. El proceso de regionalización promovido por los movimientos sociales brasileños sugiere la creación de una región lusófona más concreta y real, que se puede observar en la colaboración cercana entre los pueblos en el Sur-Sur (Viceconte, 2018).

Para el análisis de la relevancia de Brasil en la CPLP y en el panorama internacional, en los próximos apartados exploraremos algunas herramientas que conforman y fomentan aspectos relevantes de la cultura de Brasil: el turismo y la institución de la Casa do Brasil.

A través del análisis de estas dos facetas, se busca ofrecer una visión integral de Brasil, para llegar a la conclusión de si opera en el panorama internacional de la CPLP con elementos y facetas del *soft power*.

#### 5.5.1. Gastronomía y turismo brasileño como potencialización de Brasil en la CPLP

Ya hemos comentado en anteriores apartados la relevancia económica que tiene el turismo en Brasil. Además, uno de los atractivos de este Estado es la gastronomía, elemento clave del turismo en el país brasileño, ámbito que, sin duda, ocupa una cuota generosa y diversa de la cultura de cualquier país y, aún más, en territorios tropicales. Por ello, merece la pena dedicar un apartado al turismo y gastronomías brasileños como herramienta de las relaciones internacionales que mantiene Brasil con el resto de los Estados de la CPLP.

Los eventos deportivos como los Juegos Olímpicos de Río 2016 o las copas del mundo celebradas en Brasil han sido una oportunidad perfecta para que las embajadas de Brasil comiencen a promocionar al Estado que representan como un territorio de imagen apetecible y, digno de ser visitado (Almeida, Marchi y Pike, 2014).

Teniendo en cuenta que la Colonización Portuguesa acaparó grandes territorios como Brasil o Mozambique, las gastronomías de las antiguas colonias son las más diversas y variadas del mundo debido a las particularidades de cada región y a la colonización, además de a los esclavos de África trasladados por dichos colonizadores (Nunes, 2007). Después, esta variedad gastronómica tiene origen tanto en las culturas gastronómicas de los inmigrantes occidentales como orientales que llegaron a estos territorios una vez se convirtieron en estados independientes (Martins y Teixeira, 2011).

Por ende, la gastronomía brasileña muestra resquicios de las técnicas y platos típicos portugueses. Podemos incluso afirmar que, en las regiones del norte (Bahía, Ceará, *Rio Grande do Norte*, Pernambuco) allá donde llegaron los primeros colonizadores, es donde mayor influencia gastronómica portuguesa caló en la alimentación de Brasil, y sigue impregnando. Para enseñar estos hechos, existe la llamada Ruta “Brasil 500 años”, diseñada para que los turistas conozcan los primeros platos que los portugueses mostraron a los nativos del actual Brasil.

Otra ruta gastronómica interesante que se diseñó para explicar los elementos más importantes del colonialismo portugués (el descubrimiento por los europeos de Brasil cuando llegaron al actual estado Bahiano y la llegada de la familia real portuguesa a Río de Janeiro). Se denomina “Ruta de la Expedición Cabralina a D.João VI”. Los platos son originarios del interior del estado de Bahía<sup>1</sup>. Se encuentran platos como *Feijoada Carioca* (es decir, plato de legumbres y arroz con origen en Río de Janeiro), *Vatapá de Camarão* (plato bahiano compuesto por gambas), *Bacalhãu* (siendo un pez altamente consumido en Portugal) (Martins, y Teixeira, 2011).

Se presentó una propuesta de tres rutas temáticas que requieren la creación de contenidos histórico-culturales que sean accesibles para los principales usuarios. La creación de una ruta tiene una dimensión mucho mayor de lo que se describe aquí. No basta con contar la historia, fabricar el producto y comercializarlo en el mercado turístico. Es evidente que existen numerosos estudios que podrían complementar y mejorar la aplicación de la Ruta Gastronómica de los portugueses. Para la implementación de las rutas, se pueden desarrollar trabajos en otras dimensiones en el ámbito del marketing, la economía y la sustentabilidad (Martins, y Teixeira, 2011).

---

<sup>1</sup> En Brasil la denominación española de “pueblo” es “*Cidade do interior*”. Siendo circunscripciones alejadas de las capitales de estado y ciudades adyacentes a estas (Soares, 1999).

Además, en la ciudad gaúcha (gentilicio para los originarios del estado de Rio Grande do Sul) de Pelotas, existe un centro cultural portugués llamado “1º de diciembre” que fomenta el aprendizaje de la cultura portuguesa. Organiza ceremonias y festivales de gastronomía portuguesa con concursos de *bacalhão*, por ejemplo. Al fin y al cabo, la cultura gaúcha se compone de diversas etnias, siendo la influencia portuguesa la más marcada en la creación del pueblo gaúcho (Ceretta, y da Silva, 2012).

Una forma de preservar las raíces es no olvidar esta cultura. La cocina portuguesa es un patrimonio cultural que se caracteriza por ser una forma de comunicación y un lenguaje propio de aquellos que comparten el mismo origen. Esta tradición se ha heredado de generación en generación. Los métodos culinarios, los colores, los aromas y los sabores tienen el potencial de activar mecanismos de memoria y generar sentimientos de pertenencia e identificación colectiva en un grupo social específico (Ceretta, y da Silva, 2012).

En suma, es fácil observar, a través de los platos del día a día brasileño, cómo la historia luso-brasileña ha creado un surtido de ramificaciones culturales de la antigua metrópoli que se cristalizan en la cultura de Brasil, al menos en este ámbito. La implementación de un proyecto como la Ruta Gastronómica de los portugueses supone una fuerte iniciativa para la impulso y diversificación de productos turísticos en las industrias turística y hostelera lusobrasileñas, especialmente si tenemos en cuenta que los destinos más visitados por los turistas provenientes de Portugal pertenecen al segmento de sol y playa (Embratur, 2009).

En suma, Brasil aprovecha su pasado colonial, y lo hace propio para promocionar el turismo en diferentes regiones del Estado Federal.

En el siguiente apartado, analizamos diferentes vías que utiliza Brasil para promocionar su territorio y su cultura. Como ya hemos expuesto reiteradamente, la Lusofonía no deja de ser un elemento de la cultura de los países de la CPLP, por lo que encontramos herramientas como la Casa do Brasil u otros medios para la promoción de la cultura brasileña y, por ende, la lengua portuguesa.

#### 5.5.2. La relevancia cultural de Casa Do Brasil en el exterior

La Casa do Brasil, institución que depende del Ministerio de Educación y Cultura de Brasil, es un elemento de promoción de la cultura brasileña en diferentes países donde se localiza. Tal es el caso de la Casa do Brasil de Madrid, que ha sido estudiado por Ermel

y Zaldívar (2022), poniendo el foco en su contribución a la modernización del ámbito educativo. Por lo tanto, no solo esta institución ha servido de residencia a numerosos alumnos desde los años cincuenta del siglo XX, sino que también es un instrumento para la divulgación de la cultura brasileña fuera de sus fronteras (Ermel, y Zaldívar, 2022).

En el caso de la Casa do Brasil en Madrid, los informes anuales han destacado las actividades culturales y el diálogo con América Latina y Portugal. Los espacios de la Casa de Brasil han sido utilizados por asociaciones de estudiantes de países latinoamericanos para reuniones y actividades culturales relacionadas con sus países. Además, a Brasil le sirvió la creación de la institución para mostrar un acercamiento con Portugal a través de la participación del director Joaquim da Costa Pinto Netto y otros residentes en eventos relacionados con Portugal, así como las invitaciones y visitas especiales de profesores portugueses, quienes recibieron una mención de honor por parte de los estudiantes brasileños (Ermel, y Zaldívar, 2022).

El mismo artículo mencionado, concluye que

El gran número de actividades y eventos internos y públicos celebrados semanalmente, así como las relaciones y colaboraciones establecidas dentro y fuera de la residencia, indican que la Casa de Brasil forma parte del proceso de modernización de la enseñanza superior española. Vemos también la constitución de un acervo institucional, las colaboraciones entre diferentes instituciones y el desarrollo de estrategias que han facilitado la proyección de la Casa de Brasil en la escena española a través del intercambio de experiencias culturales y universitarias (Ermel, y Zaldívar, 2022).

Actualmente se imparten cursos de portugués y cultura brasileña, además de clases de capoeira y otros eventos culturales relacionados con la cultura brasileña (Casa do Brasil Lisboa, 2024; Maison du Brésil Paris, 2024; Colegio Mayor Casa do Brasil Madrid, 2024).

Además, otros autores como Brum (2014), que han analizado la implicación de las Casas do Brasil en la promoción cultural de Brasil. En su artículo sobre la Maison du Brésil à Paris (fundada en 1959) expone que es la representación internacional de Brasil, creada a partir de un proyecto intercultural que la alberga y colabora con las instituciones educativas. Es un lugar excepcional para conocer brasileños en el extranjero, dando la posibilidad de establecer relaciones cercanas entre brasileños de diversas regiones. Un espacio habitacional que se convierte en "cultural" según las políticas patrimoniales oficiales en conflicto con un espacio cultural brasileño (Brum, 2014).

El mismo autor, elaboró un artículo similar analizando esta vez la Casa do Brasil en Lisboa (fundada en enero de 1992), donde expone que la cultura de cuidado y recibimiento de Brasil se representa mediante “huellas de acogida y hospitalidad que la Casa do Brasil imprime a través de sus actividades y afectividad” (Brum, 2021).

Finalmente, Brum (2014; 2021) acaba con la misma concepción: las diferentes Casa do Brasil son territorio brasileño en el exterior (Brum, 2014; Brum, 2021).

### 5.5.3. Otras herramientas de promoción cultural de Brasil: literatura y música brasileña.

#### 5.5.3.1. Literatura brasileña

Otro ámbito cultural que debemos analizar es la literatura brasileña. Al fin y al cabo, la literatura es una forma de expresión que puede definir cómo son las sociedades y concretar los movimientos literarios que se crean en las mismas. Por ello, se afirma con frecuencia que la literatura no solo representa la identidad cultural de la comunidad o colectividad desde la que emerge como escritura artística institucionalmente aceptada y legitimada, sino que también crea identidad (Mansilla, 2006).

Además, teóricos como de Magalhães (2014) exponen que la literatura de un pueblo es el desarrollo de lo que tiene de más sublime en sus ideas, de más filosófico en su pensamiento, de más heroico en su moral y de más bello en su naturaleza; es el cuadro animado de sus virtudes y pasiones, el despertador de su gloria y el reflejo progresivo de su inteligencia (de Magalhães, 2014).

Por un lado, la riqueza literaria brasileña no se queda en que contiene trazas de la literatura portuguesa, y en general occidental. A su vez, escritores literarios a lo largo del siglo XX se han desviado de las olas literarias (venidas en el siglo XIX del cristianismo), creando una suya propia, hija de su civilización brasileña. Se basaría pues, en una memoria de costumbres y ritos mitológicos plasmados en el papel que no son occidentales. Las dos corrientes, tanto la influenciada por Occidente como la nacida en el corazón más profundo de Brasil no son contrapuestas, ni marchan en direcciones inversas (de Magalhães, 2014).

Por otro, es importante recalcar que la literatura también depende del momento vital de la sociedad, las circunstancias temporales de la inteligencia que produce ese arte literario. Esto se materializa en la tendencia de los Estados que fueron una vez colonias de resaltar en la actualidad precisamente este hecho. Numerosas obras están siendo

escritas sobre la época poscolonial de Latinoamérica, como una manera de enaltecer la patria, una acción que las antiguas metrópolis como Portugal han realizado desde siempre, enaltecendo la reputación colonialista (de Magalhães, 2014).

Sin embargo, no podemos olvidar que, actualmente, el desinterés que tienen la propia sociedad blanca brasileña hacia los pueblos indígenas de los estados de Mato Grosso, Amazônas (entre otros), nace de la propia opresión de Portugal hacia estas sociedades colonizadas. Con esto expuesto, se pretende contextualizar la nueva tendencia de reivindicación de una identidad propia e inclusión cultural de estas mismas comunidades dentro del conjunto de la sociedad brasileña (Santiago, 2014).

A su vez, uno de los escritores y políticos del Partido Verde brasileño más conocidos que intenta romper con la barrera editorial narrativa es Jecupé (1964), cuyo nombre real es Kaká Werá. A sus obras agrega la polifonía necesaria para revitalizar el panorama sociocultural brasileño y luchar contra su elitismo literario. Jecupé es consciente de la fragilidad del sistema social en el que se encuentra, así como de la vulnerabilidad de estas personas marginadas en el entorno urbano.

En adición, se intenta luchar por eliminar el elemento folclórico de las etnias indígenas de Brasil con el fin de proyectar sobre las obras literarias aborígenes una presencia en el panorama literario brasileño. Para ello, dichas obras siempre pretenden plasmar, dentro del contenido literario, los principios del pensamiento indígena, demostrando que son igual de complejas sus historias (o incluso más) que las de cualquier otro escritor blanco brasileño (Costa, 2017).

De todas formas, Lourenço (1999) expone que Brasil se enfoca en Sudamérica, su entorno natural y su condición de país lusófono le da un impacto y una originalidad que pocos espacios culturales con vocación global, como es el caso de la literatura brasileña, pueden presumir (Lourenço, 1999).

Otros teóricos como Barros (2021) también analiza el hecho de que Brasil tiene una amplia riqueza cultural por las novelas de Gloria Pérez, José Emmanuel Carneiro o la literatura de Clarice Lispector o Paulo Coelho (Barros, 2021) obras conocidas de manera internacional. De hecho, las obras de Clarice Lispector han sido reeditadas por la editorial Penguin Random House en varios idiomas y a la que se le dedican numerosos artículos (Penguin Random House, 2024).



En consecuencia, concluimos que la literatura de Brasil en el idioma lusófono podría no estar sirviendo de *soft power* por culpa de barreras exógenas, aunque esta tendencia está cambiando. Como adelanto de la conclusión, expresamos que Brasil posee componentes literarios relevantes para ser la nueva influencia literaria en detrimento de la antigua metrópoli.

#### 5.5.3.2. Música brasileña

Brevemente haremos una aproximación a la música brasileña como forma de *soft power* para Brasil.

Cualquiera que piense en Brasil, se le viene a la cabeza canciones típicas como *Garota de Ipanema* (en castellano, “Chica de Ipanema”). Es por ello por lo que debemos hacer una referencia y analizar si, el componente más importante de la identidad cultural brasileña esconde en su origen influencias portuguesas.

De hecho, una curiosidad sobre la Bossa Nova es que es ciertamente relevante en el Líbano. Como explica Messeder (2018), la larga historia de la migración libanesa-brasileña ha sido crucial para la formación y establecimiento de una clase media libanesa cosmopolita, de lo que se desprende una familiaridad generalizada con la cultura brasileña en el Líbano. Es comprensible que ciertos de los artistas más apreciados del Líbano provienen de naciones de la diáspora libanesa. Por ejemplo, el cantante Ziad ha estado comprometido con la bossa nova brasileña durante más de 40 años. Es responsable de la difusión de una bossa nova libanesa única, muy popular e influyente: muchos artistas libaneses, han grabado bossa nova en árabe, lo que parece reflejar su idiosincrasia (Messeder, 2018).

En palabras de Alaminos-Fernández (2023), son tres los elementos que pueden hacer que la música sea utilizada como *soft power* estando

en primer lugar, por razones de influencia histórica en zonas vinculadas por la lengua (por ejemplo, en Europa, el inglés, el alemán, el italiano y el francés). En segundo lugar, la evidencia de la capacidad de difusión que confiere el éxito de un estilo musical; un ejemplo de ello es el caso del reggaeton, que actúa como recipiente del español, apareciendo en las listas de éxitos de Europa (...). La tercera fuente de influencia en la difusión de la cultura como poder blando es la lógica comercial del capitalismo. Sin embargo, como ya se ha argumentado, el capitalismo es en sí mismo una cultura que, cuando se inocular en otras culturas, las transforma y las transforma (Alaminos-Fernández, 2023).

Relacionando esto con el papel de Brasil en la CPLP y al igual de como ocurre en lo tocante al ámbito de literatura, la música también se construye a partir de aquello que la rodea, siendo una expresión más de la actualidad social de una comunidad. Eso se contempla en las influencias que ha recogido la música brasileña de las tendencias de Occidente, marcando el compás de lo novedoso y aplicable en los pentagramas brasileños (Costa, 2007).

Sin embargo, Brasil hará propias (y sigue haciendo propias) esas manifestaciones modernistas que llegan de Europa y las transformará en nuevas escuelas gracias a novedosas formas de escuchar la música no solo percibiendo el sonido de la nota. A todo ello se le suma la ideología y la voluntad de componer lo que puede estar bien según el régimen político o lo que es normativamente errado de crear (Costa, 2007).

A su vez, Oliveira (2024) realiza un análisis sobre una cantante de *funk* brasileño (Anitta) concluye que el éxito de la cantante tanto dentro como fuera de Brasil la ha convertido en una personalidad con una gran influencia no coercitiva en la sociedad en general. Esto ha llevado al funk brasileño a ser un género musical que transmite al mundo una imagen de Brasil alegre, colorida y divertida.

De forma paralela, no solo la música puede constituirse como atractivo turístico, otro tipo de atracción turística relacionada con la música son los conciertos y festivales. Pueden atraer un gran flujo de personas y fortalecer la identidad local, dependiendo de su tamaño y formato (Moura, 2021).

Además, son excelentes opciones para lidiar con la estacionalidad en algunos lugares, lo que permite diversificar la oferta y las atracciones. Rock In Rio, que se llevó a cabo por primera vez en Río de Janeiro, ha tenido versiones en Las Vegas (EE.UU.), Lisboa (Portugal) y Madrid (España) (Moura, 2021).

Otro festival brasileño llamado Coala Festival de música cruzará el Atlántico y se celebrará en Cascais los días 1 y 2 de junio (Visit Portugal, 2024).

Con todo, la música brasileña no ha sido verdaderamente salpicada de forma directa por su antigua metrópolis, Portugal, a diferencia de lo que ocurre con la literatura brasileña. Con su amplia gama de géneros y estilos, la música brasileña conquista corazones y oídos alrededor del mundo.

Es un embajador cultural excepcional que transmite una imagen viva y atractiva de la nación. La música brasileña atrae, conecta y crea un sentimiento de conexión con la

cultura y el pueblo brasileños a través de sus melodías y ritmos. Por lo tanto, la música brasileña es una herramienta de poder suave que fortalece la imagen del país y promueve su cultura a nivel global.

## **6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

Este Trabajo ha pretendido dar respuesta a dos cuestiones: ¿podemos considerar la lengua portuguesa (Lusofonía) como herramienta de *soft power*? ¿Qué relevancia tiene el papel de Brasil en la CPLP?

Primero, en lo tocante a la primera pregunta, la Lusofonía sí es una herramienta de *soft power* que puede alterar el desarrollo de las políticas entre estados. La mejor forma de probarlo es a través de la creación de la CPLP y cómo los teóricos dedicados a la Lusofonía observan que esto podría ser una iniciativa neocolonial por parte de Portugal para seguir ejerciendo dominación en los Estados emancipados lusófonos.

Sin embargo, como espacio cultural y lingüístico compartido por más de 250 millones de personas en todo el mundo, la Lusofonía tiene un gran potencial como herramienta de *soft power*. A pesar de este gran potencial, aún no se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva y sistemática sobre su uso como tal.

Ahora bien, consideramos que es un potencial inexplorado: la Lusofonía tiene un gran potencial para fomentar la cultura, la lengua portuguesa y los valores compartidos por los países miembros de la CPLP, pero, por la falta de recursos y la consecuente inequidad que existe entre los Estados Miembro, solo es Portugal y Brasil quienes pueden utilizar la Lusofonía a su favor.

De forma paralela, consideramos que no existe una verdadera comprensión por parte de los países que no forman parte de la CPLP, del impacto de la Lusofonía. Es importante comprender que la cantidad de individuos lusófonos podría incidir en las diferentes políticas internacionales que se desarrollen en la imagen internacional de los Estados Miembros y en sus relaciones bilaterales y multilaterales con otros Estados no lusófonos. Por lo tanto, lo que importa es la convicción de una necesidad de unión, cuya bisagra sería la lengua portuguesa, de todos los Estados lusófonos y, una vez asentada la unión lusófona, influenciar el panorama externo.

Esto solo sería factible con el fortalecimiento de la CPLP. Un mayor fomento de la Lusofonía con el enfoque de unión de una Comunidad con un pasado colonial similar hará fortalecer la CPLP y mejorar su capacidad para lograr sus objetivos de cara al contexto internacional.

A modo de vaticinio y propuesta, sería interesante fomentar los acentos y diferentes modalidades que tiene el portugués en países no lusófonos. No consideramos que la iniciativa de aunar el portugués entre todos los países lusófonos lleve a buen puerto. Al fin y al cabo, la voz cantante la llevó Portugal, y fue más un proceso de adaptación del resto de países lusófonos al portugués de la antigua metrópoli. En ese sentido, la promoción de otros portugueses en el panorama internacional fomentaría la promoción del propio Estado.

Así, la Lusofonía en sus diferentes variantes serviría como estrategia de *soft power* de las antiguas colonias lusófonas, ya que, al tener mayor presencia internacional, uno puede modificar el comportamiento del otro sin necesidad de recurrir a la fuerza o a políticas internacionales agresivas.

Consideramos que la Lusofonía no se ha impulsado, fuera de la CPLP, suficiente debido a la escasa noción generalizada que existe hacia la importancia de los países lusófonos. Existen más individuos lusófonos que francófonos en un contexto internacional en el que los Estados Miembros de la CPLP son más relevantes que las antiguas colonias francesas (Francia sigue siendo una potencia mundial considerable por lo que la excluimos de esta comparación).

Es por ello por lo que solo será útil una estrategia de *soft power* lusónofa si, en efecto, los ciudadanos del resto de los países comenzamos a tener en cuenta a los países lusófonos, como Angola o Mozambique, aparte de la gran potencia que es Portugal o Brasil.

Segundo, Brasil se caracteriza por una diplomacia activa y multilateral, lo que lo convierte en un actor clave en la escena global.

Observamos su liderazgo político dentro de la CPLP, sobre todo en la promoción de la de proyectos como el Espacio Cultural Lusófono. Todo ello parte de que, con más de 200 millones de personas que hablan portugués, es el principal promotor de la lengua en el mundo, superando con creces a la antigua metrópoli.

La estrategia de fomentar el turismo a través de la gastronomía y la instauración de Casa do Brasil en ciudades de relevancia internacional, aseguran la promoción de la cultura brasileña y, de forma directa, de Brasil.

Por lo tanto, el resto de los sujetos internacionales debe tener más en cuenta al gigante brasileño que crece de forma exponencial. Para la consecución de políticas

internacionales, Brasil ya ha utilizado la Lusofonía, y es una buena opción comenzar con Tratados Internacionales que se centren en la promoción del portugués de Brasil y la lengua oficial del Estado o Estados con los que entabla esta relación.

Además, el fuerte de Brasil es la cooperación cultural. Podemos afirmar que Brasil se involucra activamente en programas de intercambio cultural y cooperación técnica con otros países miembros de la CPLP como son el turismo, la literatura, festivales de música... promocionando una imagen atractiva de este Estado. La literatura y la música son, en definitiva, vías óptimas para promocionar la cultura brasileña y dar mayor relevancia y presencia en foros internacionales a Brasil

En definitiva, Brasil tiene un papel destacado en la CPLP y consideramos que no va a dejar de crecer su influencia en esta Comunidad. Sin embargo, su objetivo desde el pasado siglo es trabajar para obtener relevancia en un panorama más amplio que el lusófono, y proyectándose a todo Occidente, Oriente y el continente africano a través de los PALOP sin necesidad de Portugal. Proponemos a su vez, que se continúen estas líneas de investigación en las que se cree un diálogo entre las lenguas y las relaciones internacionales.

Al fin y al cabo, si observamos como está el mundo actualmente, el diálogo es la primera y última opción con el fin de mantener la convivencia internacional, o, como dice la famosa canción “Garota de Ipanema” *por causa do amor*.

## **7. REFERENCIAS**

- Aguiar, J. D. N. (2016). Teoria pós-colonial, estudos subalternos e América Latina: uma guinada epistemológica?. *Estudos de sociologia*, 21(41).
- Alaminos-Fernández, A. F. (2023). Música Popular como Soft Power Cultural.
- Almeida, B. S. D., Marchi Júnior, W., & Pike, E. (2014). The 2016 Olympic and Paralympic Games and Brazil's soft power. *Contemporary Social Science*, 9(2), 271-283.
- Barros, A. B. F. D. (2021). Diplomacia cultural como forma de exercício de poder sobre a perspectiva do Soft Power observando e a necessidade do Ministério da Cultura para Setor Cultural Brasileiro.
- Bethell, L. (2012). Brasil y" América Latina". *Prismas*, 16(1), 53-78.
- Bini, R. P., Bernardi, E., & Eckstein, R. T. (2022). FENÔMENOS LINGUÍSTICOS QUE EVIDENCIAM CRENÇAS E ATITUDES DE FALANTES LUSÓFONOS: UM OLHAR PARA O USO DAS EXPRESSÕES NOMINAIS REFERENCIAIS E DA PRIMEIRA PESSOA DO PLURAL EM APRESENTAÇÕES DO V CONGRESSO DA CIDADANIA LUSÓFONA. *Revista de Estudos Acadêmicos de Letras*, 15(01), 72-86.
- Birambaux, I. (2011). El Institut Français se renueva: una reforma al servicio del soft power. *Boletín Elcano*, (137), 6.
- Brum, C. K. (2014). Maison du Brésil: cotidiano, memórias e identidades de um território brasileiro em Paris. *ILUMINURAS*, 15(36).
- (2021). A Casa do Brasil de Lisboa: uma associação de Acolhida. *Interseções: Revista de Estudos Interdisciplinares*, 23(1).
- Cardoso, C. A. A. (2024). O Alinhamento de Portugal com a UE, OTAN e CPLP na Assembleia Geral das Nações Unidas: uma análise comparativa e longitudinal (Doctoral dissertation).
- Carrillo, F. (2021). Postcolonialismo cultural en la era del "soft power". *Revista de la Universidad de México*, (3), 12-17.

- Carvalho, C. (2019). A cooperação Portugal-PALOP no domínio da educação: um instrumento de soft power para a política externa portuguesa?. *Política externa portuguesa e África: Tendências e temas contemporâneos*.
- Casa do Brasil de Lisboa. (2024). <https://casadobrasildelisboa.pt/>
- Ceretta, C. C., & da Silva Heres, D. (2012). El festival del bacalao como manifestación de la gastronomía portuguesa en pelotas, Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 21(6), 0-0.
- Colegio Mayor Casa do Brasil (2024). Servicios. <https://casadobrasil.org/>
- Coronil, F. (2000). Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo. *Lécturas de metodología de las ciencias sociales*, 71.
- Costa de Moraes, W. (2017). El lenguaje como arma: la escritura del guerrero en Todas as vezes que dissemos adeus de Kaka. Issue: TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World, 7 (1).
- Costa, R. (2007). Reflexões sobre a situação da música brasileira no início do século XXI: quando a ideologia é um obstáculo para a criação. *DEBATES-Cadernos do Programa de Pós-Graduação em Música*, (9).
- da Costa Carvalho, S., & Schlatter, M. (2011). Ações de difusão internacional da língua portuguesa. *Cadernos do IL*, (42), 260-284.
- da Rosa, H. L. B. (2006). Importância do Brasil na CPLP. *Revista Intellector*.
- de Azevedo, L. C. (1962). Música y cultura en el Brasil en el siglo XVIII. *Revista Musical Chilena*, 16(81), 135.
- de Barcellos Almeida, G. M., Ferreira, J. P., Correia, M., & de Oliveira, G. M. (2013). Vocabulário Ortográfico Comum (VOC): constituição de uma base lexical para a língua portuguesa. *Estudos Linguísticos (São Paulo)*, 42(1), 204-215.
- de Língua Portuguesa, C. D. P. (1996). Estatutos da Comunidade dos Países de Língua Portuguesa. Cimeira Constitutiva da Comunidade dos Países de Língua Portu.
- de Magalhães, D. J. G. (2014). Discurso sobre a história da literatura do Brasil. *Translusofonias: Revista de Estudos Comparativistas Lusófonos*, 1(1).



- de Sousa, V. (2020). El pasado colonial como un problema no cerrado en la contemporaneidad. La descolonización mental como una posibilidad intercultural. El caso del Museo Virtual de Lusofonía. *Escribanía*, (1).
- de Sousa, V. (2021). Identidades transnacionais e transculturais. Pós-colonialidade, lusofonias e interculturalidade. O caso do Museu Virtual da Lusofonia. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (147), 105-121.
- del Olmo Maria Cruz. (2022). El postcolonialismo y los procesos coloniales : controversias y posibilidades. In: *Lo viejo y lo nuevo en las sociedades antiguas: homenaje a Alberto Prieto*.
- Embratur - Instituto Brasileiro de Turismo, Ministério Do Turismo (2009) “Anuário estatístico - Ano base 2008”. Volume 36
- Ermel, T. D. F., & Zaldívar, J. I. (2022). Os colegios mayores como espaço de modernização do ensino superior espanhol na década de 1960: o caso do colegio mayor universitario Casa do Brasil. *Revista Brasileira de Educação*, 27, e270046.
- Evaristo, J. (2022). NOMENCLATURAS DA LÍNGUA PORTUGUESA NOS PLANOS DE AÇÃO DA CPLP: PORTUGUÊS LÍNGUA O QUÊ?. *Caderno Seminal*, (42).
- Fan, Y. (2008). Soft power: Power of attraction or confusion?. *Place branding and public diplomacy*, 4(2), 147-158.
- França, T., & Padilla, B. (2019). Movilidad estudiantil en la CPLP: colonialidad lusófona?. *Geo-estratégia de la internacionalización y espacialidad de las migraciones académicas*.
- Galindo Rodríguez, F. (2013). Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos. *Relaciones Internacionales*. Número 22 • febrero - mayo 2013. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM
- Gomes, M. S. (2013). Desconstruções e reconstruções: Construções do imaginário social < mulher Brasileira > em los discursos turísticos sobre Brasil em Portugal. *Estudios y perspectivas en turismo*, 22(2), 216-234.
- Gomes, N. L., & Vieira, S. L. (2013). Construindo uma ponte Brasil-África: a Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Luso-Afrobrasileira (UNILAB).

- Gomichon, M. (2013). Joseph Nye on soft power. *E-international Relations*, 8.
- Gorham, M. (2011). Rusofonía virtual: La lingüística como soft power. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, (6), 115-135.
- Harambour, A. y Bello, A. (2020). “La Era del Imperio y el colonialismo poscolonial: conceptos para una historia de las fronteras de la civilización en América Latina”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 47.2. 253-282.
- Imperial, J. A. A. (2006). *A CPLP e a Cooperação para o Desenvolvimento: Em Que Medida a CPLP Pode Contribuir para o Desenvolvimento dos Estados Membros: Um Exemplo: Angola (Doctoral dissertation, Universidade Tecnica de Lisboa (Portugal))*.
- Instituto Internacional da Língua Portuguesa. (2024). Sobre o IILP. <https://iilp.wordpress.com/about/>
- La Moncloa (2021). Ingreso de España en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa como Observador Asociado. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/exteriores/Paginas/2021/170721portugues.aspx>
- Lobo, M. C. (2011). Equatorial Guinea fakes reforms to enter CPLP. *IPRIS Lusophone Countries Bulletin*, 2-3.
- Lopes, A. J. (2015). Política linguística: terra de ninguém, terra de todos: notas a partir de um posto de observação moçambicano. In M. L. Martins (Ed.), *Lusofonia e interculturalidade – promessa e travessia* (pp. 197-226). Vila Nova de Famalicão: Húmus. Retrieved from [http://www.lasics.uminho.pt/ojs/index.php/cecs\\_ebooks/article/view/2202](http://www.lasics.uminho.pt/ojs/index.php/cecs_ebooks/article/view/2202)
- Lopes, A. J. (2018). Globalisation, cultural diversity and Lusophony: trans-spatial circulation of Portuguese speech and its relationship with other speeches. *Comunicação e Sociedade*, vol. 34, 2018, pp. 41 – 57. DOI: 10.17231/comsoc.34(2018).2934
- Lourenço, E. (1999). Imagem e miragem da lusofonia. *A Nau de Ícaro, seguido de Imagem e Miragem da Lusofonia*. Lisbon: Gradiva, 103-214.
- Maison du Brésil (2024). Accueil. <https://www.maisondubresil.org/>

- Mansilla Torres, S. (2006). Literatura e identidade cultural. *Estudios filológicos*, (41), 131-143.
- Marques, J. (2022). CPLP: the first twenty-five years. *Conjuntura Austral*, 13(63), 7-12.
- Martins, U. M. O., & Teixeira Baptista, M. M. R. (2011). La herencia de la gastronomía portuguesa en Brasil como un producto del turismo cultural. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(2), 404-424.
- Meneses, M. P. G. (2012). Mozambique, África y el mundo: el tránsito entre las gentes. *Tentativas, contágios, desbordes. Territórios del pensamiento*, 23-54.
- Messeder, G. (2018). Tropical (ist) Fantasies: Bossa nova and samba in contemporary Lebanon. *Revista Vórtex*, 6(3).
- Mignolo, W. (2007b). La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Barcelona: Gedisa.
- Miyamoto, S. (2009). O Brasil e a comunidade dos países de língua portuguesa (CPLP). *Revista Brasileira de Política Internacional*, 52, 22-42.
- Mónico, L. S. M. (2016). Pluralismo religioso na Lusofonia: uma questão de liberdade. *HORIZONTE-Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião*, 144-172.
- Moura, R. D. S. D. (2021). O soft power da música como atrativo turístico: uma análise da onda Hallyu.
- Movimento Lusófono. (2024). MIL: Movimento Internacional Lusófono. <https://movimentolusofono.wordpress.com/>
- Museu Virtual da Lusofonia. (2024). Apresentação. <https://www.museuvirtualdalusofonia.com/>
- Neves, M. H. D. M. (2010). O acordo ortográfico da língua portuguesa e a meta de simplificação e unificação. *DELTA: Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, 26, 87-113.
- Neves, R. C. (2022). GRAMSCI EM PORTUGAL: UM AUTOR AINDA A DESCOBRIR. *Revista Práxis e Hegemonia Popular*, 7(10), 198-207.
- Nunes dos Santos, C. (2007). Somos lo que comemos: identidade cultural y hábitos alimenticios. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(2), 234-242.

- Nye, J. (2017). Soft power: the origins and political progress of a concept. *Palgrave communications*, 3(1), 1-3.
- Observatorio de la Lengua Portuguesa, Nuno Ramos, F. (2024). Países de la CPLP. Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP): población actual; Edad promedio; Tasa de fertilidad; Proyección de crecimiento demográfico. Recuperado en enero 2024: <https://artsandculture.google.com/story/PAXxEM1yDk46Lg?hl=es>
- OIT. (2022). Panorama de la recuperación laboral postpandemia en el sector turismo de América Latina. OIT.
- Oliveira, R. L. (2024). O funk como instrumento de soft power brasileiro: o caso Anitta. Penguin Random House. (2024). Clarice Lispector. <https://www.penguin.co.uk/authors/65512/clarice-lispector?tab=penguin-books>
- Prakash, G. (2010). Los estudios subalternos como crítica postcolonial. *Alcores: revista de historia contemporánea*, (10), 41-62.
- Rizzo, M. F. (2019). Discusiones actuales en torno a la Lusofonía: panorama de los estudios sobre política internacional del portugués. *Trabalhos em Linguística Aplicada*, 58, 287-312.
- Santiago, S. (2014). La literatura brasileña desde una perspectiva poscolonial—un relato. *Chuy. Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos*, (1), 139-160.
- Schütz, N. S. X. (2022). Angola no Atlântico Sul: a lacuna da política externa para a CPLP (2002-2020). *Conjuntura Austral*, 13(63), 57-69.
- Severo, C. G. (2015). A açucarada língua portuguesa: Lusotropicalismo e Lusofonia no século XXI. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 15, 85-107.
- Severo, C. G. (2016). Lusofonia, colonialismo e globalização. *Fórum linguístico*, 13(3), 1321-1333.
- Soares, B. R. (1999). Repensando as cidades médias brasileiras no contexto da globalização. *Formação (online)*, 1(6).
- Soriano, C. (2010). La esclavitud en la obra de Acosta Saignes: Estudios Subalternos y el problema de construir las historias del otro. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 16(1), 145-156.

- Torre Obeid, A. L. (2011). Turismo y Mapa de la Lusofonía. Notas en Turismo y Economía. Año II. Nro. III. 2011. ISSN 1853-1504
- Varela, C., Costa, C. M., & Godinho, M. M. (2017). Diplomacia científica: do conhecimento académico ao soft power político. Janus 2017-A comunicação mundializada.
- Vélez, M. I. G., Grisales, D. C. S., Gil, M. C. L., & Botero, L. M. Z. (2017). Estudios decoloniales y poscoloniales. Posturas acerca de la modernidad/colonialidad y el eurocentrismo. Ratio Juris UNAULA, 12(24), 27-60.
- Viceconte, L. (2018). LA LUSOFONÍA, IMPULSADA POR BRASIL
- Vieira, N. H. (1991). Brasil e Portugal: a imagem recíproca. Instituto de cultura e lingua Portuguesa.
- Visit Portugal (2024). Coala Festival. <https://www.visitportugal.com/es/node/479237>
- Vuving, A. (2009). How soft power works. Available at SSRN 1466220.
- Zweig, S. (2021). Brasil, país de futuro. Capitán Swing Libros.